

Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional

Hegoa

Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Nazioarteko Lankidetzeta eta Garapenari buruzko Ikasketa Institutua

Trabajo Fin de Máster

La turistificación como herramienta de desarrollo en territorios empobrecidos
El caso del monocultivo turístico de Bali

Josu Benito Andikoetxea

(Curso 2019/2020)

Tutor/a:

Elena Martínez Tola

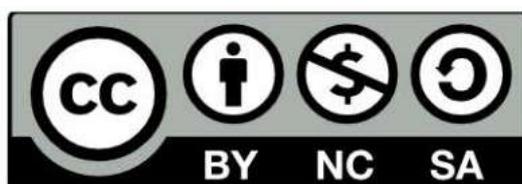
Hegoa. Trabajos Fin de Máster, n.º 42

Hegoa
www.hegoa.ehu.es
✉ hegoa@ehu.es

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Agirre, 81
48015 Bilbao
Tel.: (34) 94 601 70 91 --- Fax.: (34) 94 601 70 40

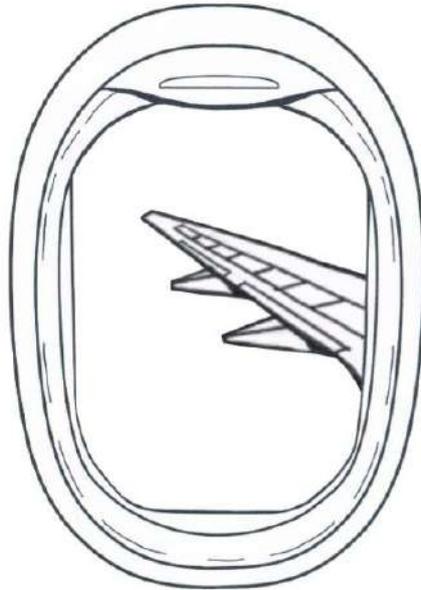
UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava.
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tfno. / Fax: (34) 945 01 42 87

UPV/EHU. Centro Carlos Santamaría.
Plaza Elhuyar, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tfno.: (34) 943 01 74 64



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)

**LA TURISTIFICACIÓN COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO EN
TERRITORIOS EMPOBRECIDOS. EL CASO DEL MONOCULTIVO
TURÍSTICO DE BALI.**



TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Desarrollo y Cooperación Internacional

Curso Académico 19/20

JOSU BENITO ANDIKOETXEA

Tutora: Elena Martínez Tola

19/02/2021

INDICE

RESUMEN	2
1. INTRODUCCIÓN	3
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1. PRECEDENTES	8
2.2. TURISMO COMO EJE DE ACUMULACIÓN	10
2.2.1. Relación entre la acumulación del capital y el turismo.....	10
2.2.2. La acumulación por desposesión	12
2.3. TURISMO EN PAÍSES EMPOBRECIDOS	14
2.3.1. El turismo como herramienta de desarrollo	15
2.3.2. Condiciones desiguales entre los participantes del turismo.....	16
2.3.3. Políticas para implantar el turismo en países empobrecidos.....	16
2.4. CONDICIONES DESIGUALES Y PRECARIEDAD LABORAL	19
2.5. IMPACTOS DEL DESARROLLO DEL TURISMO	21
3. ESTUDIO DE CASO: BALI	27
3.1. IMPLANTACIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN BALI.....	29
3.1.1. Precedentes.....	29
3.1.2. El turismo en Bali antes de la COVID-19.....	33
3.2. UN MAYOR CRECIMIENTO ECONOMICO Y UNA MAYOR DESIGUALDAD	39
3.3 LA PRECARIEDAD LABORAL Y LAS CONDICIONES DESIGUALES DEL TRABAJO EN EL TURISMO	42
3.4. IMPACTOS.	48
3.5. LAS CRISIS EN EL MONOCULTIVO TURÍSTICO DE BALI	55
4. CONCLUSIONES	61
5. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA	64
6. ANEXO I: PLANTEAMIENTO Y DISEÑO DE LA ENCUESTA	71

RESUMEN: El turismo es el sector que más rápido ha crecido durante las últimas décadas. Se trata de un fenómeno muy vinculado al modo de acumulación capitalista, ya que para la continua expansión del capitalismo los procesos de urbanización son necesarios y el turismo es una forma particular de dicho proceso. Para lograr el constante crecimiento, el turismo tiene que continuar expandiéndose, y es por eso que se introduce progresivamente esta actividad en territorios empobrecidos.

Son diferentes actores, como los organismos internacionales, los estados y corporaciones transnacionales, los que participan en el proceso de implantar el turismo en los territorios empobrecidos bajo el discurso de que este sector traerá el desarrollo, erradicando la pobreza y la desigualdad. En estos lugares, la economía crece y se crean diferentes empleos, sin embargo también se generan una serie de desigualdades e impactos negativos que el discurso hegemónico suele evitar mencionar. Bali es un ejemplo de territorio empobrecido en el que se ha implantando el turismo. Este sector se ha ido desarrollando a lo largo de las últimas décadas, a través de diferentes procesos y bajo diferentes formas de gobernanza, hasta el punto en el que la isla depende enormemente de este sector.

A pesar de que esta actividad haya causado un gran crecimiento económico, se han dado una serie de consecuencias y desigualdades que ponen en duda si este sector realmente supone una estrategia de desarrollo para la isla. Además, las épocas de crisis evidencian las contradicciones de estos procesos, al generar graves consecuencias en los lugares dependientes del turismo como Bali, tal y como puede verse en la actual crisis de la COVID-19.

LABURPENA: Turismoa da azken hamarkadetan azkarren hazi den sektorea. Metaketa kapitalistari oso lotuta dagoen fenomeno da. Izan ere, urbanizazio-prozesuak kapitalismoaren etengabeko hedapenerako beharrezkoak dira, eta turismoa, urbanizazio-prozesu horren forma bat da. Etengabeko hazkundera lortzeko, turismoak hedatzen jarraitu behar du, eta horregatik sartzen da pixkanaka lurralde pobretuetan.

Eragile desberdinak dira, hala nola nazioarteko erakundeak, estatuak eta korporazioa transnazionalak, turismoa pobretutako lurraldeetan ezartzeko prozesuan parte hartzen dutenak. Haien diskurtsoa, sektore horrek garapena ekarriko duela, pobrezia eta desparekotasunak desagerraraziz, da. Leku horietan, ekonomia hazi egiten da eta hainbat enplegu sortzen dira; hala ere, diskurtso hegemonikoak aipatu ohi ez dituen zenbait desparekotasun eta inpaktu negatibo ere sortzen dira. Bali turismoa ezarri den lurralde pobretuaren adibidea da. Sektore hori azken hamarkadetan garatu da, hainbat prozesuren bidez eta hainbat gobernantza-moduren bidez, uhartea sektore horren mende dagoen punturaino.

Jarduera horrek hazkunde ekonomiko handia eragin badu ere, zenbait ondorio eta desparekotasun izan dira, eta zalantzan jartzen dute sektore hori benetan garapen-estrategia ote den. Gainera, krisi-garaiek agerian uzten dituzte prozesu horien kontraesanak, ondorio larriak eragiten baitituzte Bali bezalako turismoaren mendeko lekuetan, COVID-19ren egungo krisian ikus daitekeen bezala.

1. INTRODUCCIÓN

El turismo es la industria que más ha crecido en poco tiempo, y una de las que más beneficios económicos genera. Constituía, antes de la crisis de la COVID-19, el primer sector económico legal del mundo. La cifra de turistas internacionales ascendió de 25 millones en 1950 a 674 millones en el 2000 (OMT, 2017) y superaba los 1.400 millones en el 2018. De igual manera, los ingresos generados por el turismo internacional crecieron de 2.000 millones de USD en 1950, a los 1,4 billones en el año 2016, y alcanzando los 1,7 billones en el 2019 (suponiendo el 10% del PIB mundial) (OMT, 2019). No solo eso, sino que en el año 2000 la actividad turística generó alrededor de 200 millones de puestos de trabajo, lo equivalente a uno de cada diez empleos legalmente retribuidos en el mundo (OMT, 2017; Buades, Cañada y Gascón, 2012). El discurso hegemónico se apoya en estas cifras para afirmar que la industria del turismo también trae consigo el desarrollo de los territorios en los que se implanta. Por todo ello, la imagen pública que se ha procurado crear en torno al turismo ha sido siempre positiva.

Bajo este discurso hegemónico del desarrollo, los organismos internacionales han apostado por implantar la industria del turismo en países empobrecidos, con la idea de generar crecimiento económico y disminuir la brecha económica y la deuda existente, además de lograr el desarrollo de estas sociedades. Sin embargo, el crecimiento económico que exponen ciertas instituciones es tan solo una de las muchas consecuencias que trae este sector. El turismo genera diferentes impactos negativos en las localidades en las que se instala. En este sentido, en el marco del modo de producción capitalista, el turismo se ha constituido como un instrumento para la reproducción del capital, a través de su expansión en las economías empobrecidas, las cuales concentran una diversidad natural y cultural que la actividad necesita para generar el desplazamiento hacia ellas (Palafox Muñoz, 2013). Además, la crisis de la COVID-19 que ha llegado a todos los rincones del planeta, no solo ha puesto en duda el sistema dominante en el que vivimos en general, sino que ha demostrado, una vez más, que el turismo es un modelo precario y muy vulnerable.

En el presente trabajo se analizarán las políticas que el turismo neoliberal lleva implícitas, cómo se implanta y se desarrolla esta industria en territorios empobrecidos y en especial se centra en el estudio de las desigualdades e impactos socioeconómicos y medioambientales que genera. Para ello, se toma como caso de estudio la isla de Bali en Indonesia, al tratarse de un ejemplo representativo de territorio empobrecido dependiente del turismo. Se explica cómo la isla ha pasado del cultivo de arroz al monocultivo del turismo y las consecuencias que esto ha causado. También se refiere al gran impacto que la crisis de la COVID-19 está provocando en las vidas de la población balinesa teniendo en cuenta que se calcula que el 80% de la población dependía de los ingresos del turismo antes de la llegada de la pandemia (Rosenberg, 2018).

Para realizar el presente trabajo, en el que se analiza la situación de territorios empobrecidos, he tratado de ser consciente en todo momento de la posición de privilegio desde la que lo realizo y también de la forma de entender el mundo y la visión occidental de la que parto.

Justificación del tema

La elección del tema de este trabajo responde a diferentes inquietudes personales. Habiendo conocido la situación dual en la que Bali está inmersa debido al turismo, con una gran cantidad de turistas viviendo en una burbuja occidental contrastando con la realidad y población local; se busca analizar en qué medida esta forma de apropiación occidental está afectando a la vida de las personas locales y al medioambiente y cultura de la isla.

Por otra parte, no todas las sociedades pueden permitirse hacer turismo, mientras unas recorren el planeta para pasar sus vacaciones, hay otras sociedades que tienen la función de servir a la nueva clase turista para sobrevivir. En este sentido se busca entender cuáles son las políticas que se llevan a cabo para implantar el turismo en los territorios de donde provienen las sociedades que no tienen el privilegio de viajar.

Además, cada vez es más evidente lo nocivo que es el actual modelo turístico. Con respecto al cambio climático, por ejemplo, a pesar de conocer la gran emisión de CO₂ que genera esta industria (debido al sector aeronáutico, entre otros), el turismo seguía creciendo año tras año antes de la llegada de la COVID-19. No parece que este tipo de consecuencias negativas, y cada vez más innegables, afecten al modo de vida basado en el consumo de las sociedades más ricas. Se busca entonces, entender cómo funciona la industria del turismo, y su vinculación con el sistema capitalista, para empezar a reflexionar acerca de las prácticas de las sociedades privilegiadas y sus consecuencias y yendo un poco más lejos, para reflexionar sobre el modelo dominante en el que vivimos en general.

Objetivos de la investigación

El objetivo principal del trabajo es entender cómo funciona y cómo se expande el turismo y las desigualdades e impactos (tanto positivos como negativos) que genera en territorios empobrecidos. Específicamente los objetivos se resumen en:

- Analizar el papel que tiene el turismo en la transformación espacial.
- Entender de qué manera se implanta el turismo en territorios empobrecidos, y en concreto en Bali.
- Analizar cuáles son los impactos que trae el turismo en las poblaciones empobrecidas, y en concreto en Bali.
- Analizar el impacto que la COVID-19 ha generado en el sector turístico de Bali.
- Entender las desigualdades que se dan entre las personas que trabajan en el sector turístico en general, y concretamente en el sector turístico Bali.

Preguntas de Investigación

- ¿Qué relación hay entre el proceso de acumulación del capital, la transformación del espacio y el desarrollo turístico?
- ¿Cuáles son las políticas que se llevan a cabo para implantar el turismo en los territorios empobrecidos?
- ¿Cuáles son las consecuencias, positivas y negativas, que genera el turismo en los territorios empobrecidos?
- ¿En qué medida ha afectado la crisis de la COVID-19 en el sector turístico de Bali?
- ¿Cuáles son las desigualdades que tienen que afrontar determinadas personas que trabajan en el sector turístico?

Metodología

La metodología de investigación de este trabajo se basa por un lado en una rigurosa revisión bibliográfica de fuentes secundarias; es decir, de informes oficiales de diversas y prestigiosas organizaciones internacionales, artículos, libros y estudios académicos publicados en bases de datos del ámbito de las ciencias sociales. En la medida de lo posible, y teniendo en cuenta la dificultad que supone la diferencia de idioma, a la hora de realizar la búsqueda de información referente al estudio de caso sobre Bali, se ha procurado localizar fuentes locales, evitando así una única visión del trabajo etnocentrista y occidentalizada.

Por otro lado, para entender cuál es la situación actual, durante la crisis de la pandemia, de las personas que trabajan el sector turístico en Bali y en vista de que todavía no hay publicaciones al respecto, parte de la investigación se basa en la información obtenida a través de una encuesta de elaboración propia. Al considerarse que el tema a investigar en el presente trabajo, quedaría incompleto sin tener en cuenta la actual situación de la COVID-19, se ha visto necesario realizar una investigación a través de una encuesta dirigida a las personas que trabajan en el sector turístico de Bali. Principalmente se ha utilizado la técnica cuantitativa, para recoger información. Se ha elaborado una encuesta abierta que puede ser contestada a través de un formulario en internet por medio de la plataforma “Google Forms”. La información obtenida de este modo es la base para ciertas cuestiones referentes a la crisis actual, como la pérdida de empleo como consecuencia de la COVID-19, o las perspectivas laborales futuras de las personas encuestadas, además de otras cuestiones ajenas a la pandemia y enfocadas a entender por qué cada vez más parte de la población balinesa decidía empezar a trabajar en el sector turístico y las condiciones laborales que el sector turístico les ofrecía antes de la llegada de la crisis. En total 100 personas han respondido a la encuesta. Los resultados obtenidos se han incorporado en la discusión del caso de estudio, en los apartados correspondientes. Adicionalmente, se adjunta un anexo al trabajo, sobre la encuesta como trabajo de investigación, explicando su planteamiento y diseño.

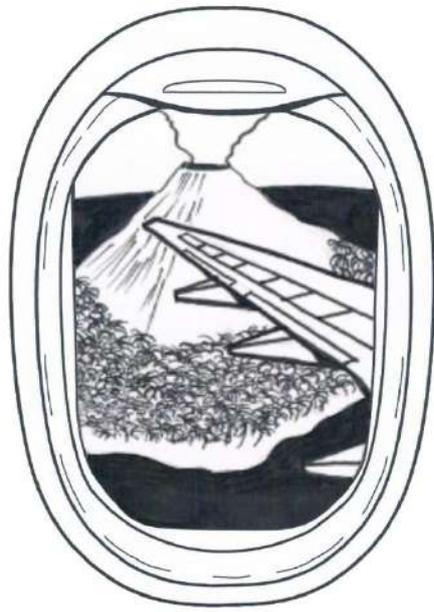
Estructura del trabajo

El trabajo está estructurado en dos partes. La primera, el marco teórico, establece las bases teóricas sobre el turismo como eje de acumulación capitalista y su relación con los procesos de urbanización. Se aborda también el estudio de la manera en la que se implanta en los territorios empobrecidos y los impactos y desigualdades que genera, desde un punto de vista general.

En la segunda parte, el estudio de caso, se llevan a la práctica las bases teóricas de la primera parte analizando el caso concreto de Bali. En esta segunda parte se desarrollan cinco apartados, en los que se analiza cómo se ha desarrollado el fenómeno del turismo en la isla, y cuáles son varios de los numerosos impactos que el turismo ha generado en la isla y en la población. Además, esta parte también incluye un acercamiento al impacto que está teniendo la crisis de la COVID-19 en las personas que trabajan en el sector turístico en Bali.

Por último, en el cuarto apartado, se presentan las conclusiones del trabajo y seguidamente, el apartado de bibliografía.

De manera adicional, se adjunta un Anexo en el que se explica el planteamiento y diseño de la encuesta realizada.



2. MARCO TEÓRICO

El turismo es una actividad humana que recoge a un conjunto de relaciones y fenómenos relacionados con el desplazamiento de personas de un lugar a otro, ya sea a nivel estatal o internacional, con fines de esparcimiento, placer, estudios o negocios entre otros. Se trata de una actividad expresada a través de una práctica social que genera actividad económica (Portillo, 2002).

El estudio del turismo ha hecho, en los últimos años, múltiples análisis en torno a la movilidad, la producción y el consumo cultural, la territorialidad y las nuevas identidades, entre otros. Estos estudios se hacen a través de disciplinas como la antropología, la sociología y la geografía (Lopez, Marín, 2010).

En este contexto, la industria del turismo ha fortalecido al modo de producción capitalista y para entender esto, la geografía tiene una gran importancia ya que la actividad turística es esencialmente espacial y su espacialidad depende del desplazamiento y el movimiento de las personas, de las corporaciones y del capital. (Portillo, 2002).

En el presente capítulo abordaré las cuestiones relacionadas con el turismo y su vínculo con el sistema capitalista neoliberal, con cómo se desarrolla en los territorios empobrecidos y con las condiciones desiguales y diferentes tipos de impacto que genera allí donde se instala.

2.1. PRECEDENTES

A pesar de tener otros antecedentes históricos que se dan desde la Grecia clásica, el turismo empezó a darse en el siglo XVII entre los jóvenes aristócratas británicos con el *Grand Tour*, que realizaban por diferentes países al finalizar sus estudios (Montoro, 2018). El turismo como tal, destinado no solo a las clases más altas, empezó a darse a principios del siglo XIX, de la mano del crecimiento y consolidación del capitalismo industrial (Thalasselis, 2020).

Sin embargo, fue a mediados del siglo XX, en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando el turismo internacional comenzó a cobrar fuerza, debido a diferentes factores: los avances tecnológicos, el desarrollo de la industria aeronáutica y el crecimiento de las empresas turísticas de Europa occidental, Estados Unidos y más tarde de Japón (De Kadt, 1979; Lopez, Marín, 2010). La industrialización mundial supuso que la clase trabajadora lograra más periodos de descanso, hasta que tuvieron suficiente tiempo libre como para coger vacaciones de manera regular. Normalmente la clase trabajadora cogía las vacaciones al mismo tiempo, lo cual desarrolló lo que actualmente conocemos como el turismo de masas (De Kadt, 1979; Richards, 2017) El modelo turístico predominante de esta época era el basado en aspectos cuantitativos y

promovido y gestionado por empresas transnacionales (Buades, Cañada y Gascón, 2012).

Entre los años 1950 y 1980 la cifra de desplazamientos de turistas internacionales pasó de los 25 a los 278 millones (OMT, 2020). Este rápido crecimiento surgió a causa de la acumulación de importantes recursos económicos por parte de los países industrializados y por la creación de una red de grandes empresas transnacionales dedicadas al sector (Thalasselis, 2020).

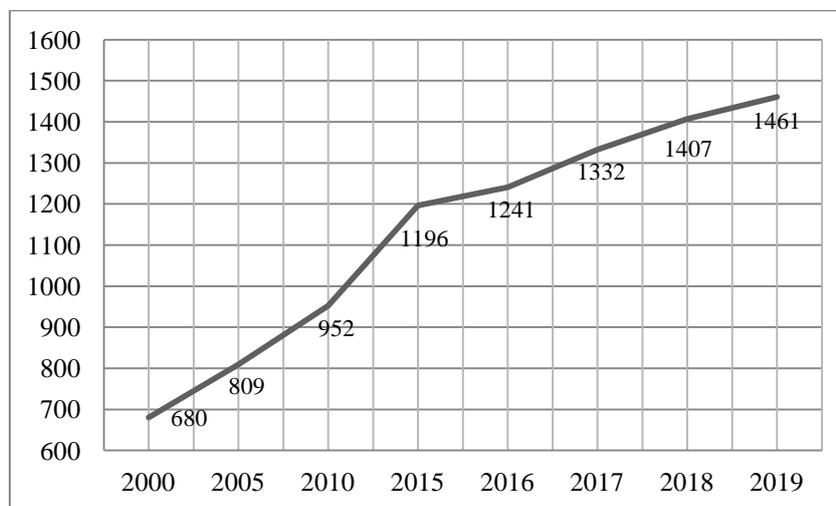
Un factor determinante para que la industria turística pudiera desarrollarse a nivel global, fue el papel que jugaron los diferentes organismos internacionales, impulsándolo como una estrategia de crecimiento económico y una forma de desarrollo (Lopez, Marín, 2010). Desde la década de los sesenta promovieron el turismo, ya que lo veían necesario por diferentes razones. Para empezar, se empezó a contemplar el turismo como una herramienta ideológica importante para la época de la posguerra, ya que hacía falta relanzar la economía capitalista global, frenar el avance del comunismo y reconstruir los estados en los que se había llevado a cabo la guerra. Por otro lado, en esta época en la que el desarrollo había adquirido gran importancia en las agendas internacionales, se vio que el turismo podría resultar una herramienta para la asistencia de los países del tercer mundo, tal y como se denominaban en la época. Por lo tanto se reconoció el potencial que presentaba este sector como instrumento ideológico de política exterior y como medio de lograr un crecimiento económico, sobre todo de los países que presentaban dificultades de unirse al nuevo comercio internacional. De esta forma, en los años sesenta y mientras que cada vez más personas de las sociedades industrializadas empezaban a viajar, comenzaba a predominar el discurso sobre el turismo como actividad beneficiosa para los países empobrecidos (Thalasselis, 2020). Desde la década de los 90 empezó un mayor impulso al desarrollo de la actividad turística en los países económicamente emergentes de América y Asia (Palafox Muñoz, 2013).

Por lo tanto, la industria del turismo se consolidó a medida que las clases medias occidentales empezaban a practicar el turismo. Al comienzo de la era del turismo de masas, la nueva clase turista optaba sobre todo por unas vacaciones en resorts en la costa impulsados por las grandes empresas transnacionales del sector en lugares a los que se transportaban por una red de transportes impulsada también por la red de transnacionales. Pero con los años, la actividad turística ha ido reproduciéndose y transformándose en prácticas diferentes, lo que ha derivado en una fragmentación en base a gustos y preferencias (Richards, 2017; Palafox Muñoz, 2013). Hoy en día, los diferentes destinos turísticos intentan anticiparse a las nuevas y diferentes formas de producción, para atraer más turistas o seguir manteniendo el interés de éstas (Lopez, Marín, 2010).

A pesar de los cambios de las últimas décadas en el sector, antes de la llegada de la crisis de la COVID-19, al igual que en sus comienzos, este modo de producción seguía basándose en aspectos cuantitativos y promovidos y gestionados por empresas

transnacionales bajo un discurso hegemónico que priorizaba el crecimiento económico sobre otros factores de desarrollo (Vargas, Castillo y Zibumbo, 2011).

Gráfico 2.1: Número de turistas internacionales antes de la crisis de la COVID-19 (en millones)



Fuente: Elaboración propia. Datos: Organización Mundial del Turismo (OMT)

La cifra del número de turistas internacionales superaba los 1.400 millones en el año 2018. Se estimaba un crecimiento anual del 3,3% del número de turistas internacionales y llegar a los 1.800 millones para el año 2030. Aparte, el sector turístico supuso el 10% del PIB mundial en el 2017. No obstante, se calcula que la llegada de turistas cayó en torno a un 70% durante el 2020 debido a la crisis de la pandemia (OMT, 2017; OMT, 2020)

2.2. TURISMO COMO EJE DE ACUMULACIÓN

Hay que tener en cuenta que el turismo es una actividad económica que tiene como objetivo sacar la máxima rentabilidad para los inversionistas, los operadores y para el país en general (Portillo, 2002).

2.2.1. Relación entre la acumulación del capital y el turismo

Todo gira en torno a la idea de crecimiento en el mundo en el que vivimos hoy en día. El modelo de turismo actual, está muy vinculado con el consumo y con la globalización. Su forma de actuación a nivel global proviene de los intereses de los organismos internacionales por reproducir el modo de producción capitalista (Palafox Muñoz, 2013). La industria del turismo resulta de interés para el capitalismo por diferentes razones.

Para empezar, habría que aclarar que el sistema capitalista se basa en lograr un crecimiento constante y en garantizar que el capital se acumule, teniendo más al final del día y reinvertiendo parte de ese excedente de forma que se sigan obteniendo más ganancias (Harvey, 2020). En otras palabras, el sistema capitalista tiende a crear un “producto excedente” con el fin de producir plusvalía, la cual tiene que reinvertirse para poder generar más plusvalía (Aledo, 2008). El resultado es la continua producción de excedente, que siguiendo la lógica de la acumulación del capital (dinero, producción, población), se traduce en crecimiento de la urbanización.

La urbanización, junto con otros fenómenos como el gasto militar, resulta de vital importancia, ya que desempeña un papel particularmente activo a la hora de absorber el producto excedente que la clase capitalista produce continuamente en su búsqueda de beneficios e intereses (Harvey, 2008). Hay que tener en cuenta que el capital siempre está buscando nuevas salidas para seguir con las inversiones, es decir, reinvertir parte de las ganancias obtenidas, y una de las salidas es la de adquirir suelos para comenzar procesos de urbanización. La urbanización es, por tanto, una herramienta del capitalismo neoliberal (Lefebvre, 2013).

El modo de producción capitalista necesita transformarlo todo en objetos medibles y vendibles, y para ello el suelo tiene que fragmentarse, trazarse y sistematizarse. El consumo del suelo es primordial para las actividades económicas, y en concreto para la urbanización, ya que ésta necesita espacio para llevarse a cabo. Por ello, se realiza un proceso de depredación del territorio, materia prima a partir de la cual se pueden desarrollar los proyectos urbanísticos, para empezar a urbanizarlo y a ponerlo a disposición del entramado económico (Lefebvre, 2013).

Siguiendo con la teoría de David Harvey (2008), la urbanización es un fenómeno muy vinculado a la clase social ya que los excedentes de capital para realizar nuevas inversiones se extraen de la clase capitalista, radicando el control sobre la utilización de estos excedentes en unas pocas manos. En otras palabras, son unas pocas personas las que deciden dónde reinvertir o dónde llevar a cabo el proceso de urbanización, de qué manera hacerlo y con qué fin.

Así, existe una estrecha relación entre la acumulación del capital y los procesos de urbanización, y hay que tener en cuenta que el turismo es un proceso urbano que implica una profunda transformación de los espacios para que el dinero, las mercancías y la fuerza de trabajo sigan en circulación (Harvey, 2020). La producción del espacio turístico resulta necesaria, ya que se convierte en un foco de nuevas inversiones, y en cierta forma en un alivio para la sobreacumulación. Con los procesos de urbanización relacionados con el turismo entonces, se crean medios de producción por un lado, mediante grandes flujos de inversión, y mercancías para el disfrute de unas pocas personas por el otro.

Entonces los espacios turísticos, dentro de estos procesos de urbanización, se entienden como grandes medios de producción, en donde sus componentes, ya sean naturales

(playas, selvas, arrecifes, etc.) o de otro carácter (espacios urbanos, monumentos, etc.) son establecidos para lograr la maximización de beneficios. Y paralelamente, estos espacios para el ocio se entienden como mercancías al estar planteados y organizados principalmente para el consumo (Escalera, Palafox, Ángeles, 2018).

Además, otra razón por la que al capitalismo le interesa la industria del turismo es porque se trata de un producto “efímero”. Siguiendo con la idea de crecimiento constante, se busca generar un consumo de temporalidad mínima, por lo que se intentan producir bienes perecederos. La actividad turística resulta de gran interés para el capitalismo ya que ésta consiste en vender experiencias que una vez vividas desaparecen (Harvey, 2020). Lo que no desaparece, sin embargo, son las alteraciones causadas en el territorio.

Hoy en día, la urbanización es el motor de la acumulación de capital, por encima de la industrialización y esto es gracias al espacio turístico. Este fenómeno se denomina urbanización planetaria y se caracteriza por la expansión de lo urbano a todos los rincones del planeta con la acumulación como objetivo (Escalera, Palafox, Ángeles, 2018). Ahora bien, habría que plantearse cómo se llevan a cabo estos complejos procesos de transformación del espacio, formando así, los productos turísticos para el consumo. A continuación hablaré de la acumulación por desposesión como forma mediante la cual el capital se hace con los espacios y recursos naturales para comenzar con los mencionados procesos de urbanización.

2.2.2. La acumulación por desposesión

El ejercicio de la producción del espacio turístico, suele comenzar con una serie de expropiaciones de los diferentes territorios a través de los cuales se introduce infraestructura y en general, se reorganiza el espacio hacia el nuevo modelo de acumulación de capital (Cañada y Gascón, 2016; Escalera, Palafox, Ángeles, 2018).

El geógrafo David Harvey (2005), habla de la **acumulación por desposesión** que tiene por objetivo mantener el sistema capitalista actual y que mercantiliza ámbitos hasta ahora cerrados al mercado. Esta acumulación por desposesión incluye diversas prácticas como: la privatización de la tierra, la expulsión de poblaciones para el acaparamiento de sus tierras, la conversión de diferentes formas de propiedad en propiedad privada, la imposición de una única forma de producción y consumo, el endeudamiento a través de créditos, la apropiación colonial de los recursos naturales, el tráfico de seres humanos...etc. (van Noorlos, 2013). Estas prácticas se dan en la producción de la actividad turística en la que los estados juegan un papel importante a través de la legislación y la violencia (con aparatos institucionales como el ejército o la policía) que se usa para llevarlas a cabo y, en definitiva, para perpetuar el sistema de producción capitalista (Guerra y Skewes, 2010). Más adelante, en el apartado del estudio de caso, analizaré de qué forma se han llevado a cabo las desposesiones en Bali para poder establecer la industria turística.

Una de las prácticas más comunes es el acaparamiento de tierras, proceso a través del cual, grandes inversores internacionales o nacionales, adquieren, a través de coerción, persuasión, o de forma legal o ilegal, grandes superficies de tierra y las concesiones relacionadas con su uso. Este acaparamiento no solo implica la realidad física de adquirir un terreno, sino también un proceso socioeconómico de control de su gestión (Gascón y Ojeda, 2014). Esta práctica suele relacionarse con grandes compañías de la industria agroindustrial o de la de biocombustibles, pero, en otros casos, como el de Bali, estos procesos de acaparamiento se deben al sector turístico e inmobiliario (Rosenberg, 2018; van Noorlos, 2013).

En relación con la acumulación por desposesión, Jason Moore (2015) también destaca la acumulación por apropiación. Se suelen realizar apropiaciones de varios elementos a la hora de expandir el modo de producción. Así pues, Moore establece cuatro elementos: la fuerza de trabajo, la energía, los alimentos y las materias primas. Según él, la actividad turística siempre extrae de manera intensiva por lo menos dos de estos componentes: la fuerza de trabajo y la materia prima (Moore, 2015).

Se relaciona la materia prima con la tierra, el paisaje y los recursos naturales, elementos imprescindibles para el desarrollo del sector turístico en los territorios empobrecidos. Además de ser un aliciente para atraer turistas, el paisaje suele ser parte de procesos de apropiación, funcionalización y homogenización, ya que las transformaciones se promueven desde fuera del territorio por políticas globales (Cuevas, 2015). Éstos pierden sus características originarias para ser convertidos en bienes materiales. Muchas veces, incluso, se generan paisajes ficticios, como representación de la naturaleza, para continuar con la producción de ganancias (Gössling, 2002). Entonces, a través del turismo en estos territorios, se venden paisajes que no son producidos originalmente por el capital sino apropiados (Moore, 2016; Escalera, Palafox, Ángeles, 2018).

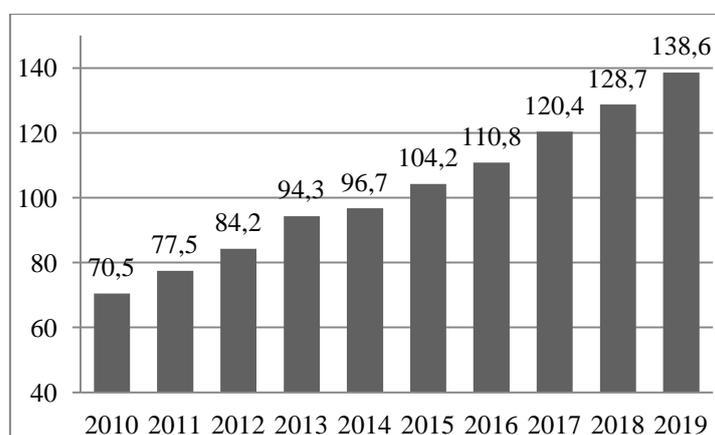
Con respecto a la fuerza de trabajo, hay que destacar que resulta de vital importancia apoderarse de la mano de obra barata o incluso gratuita. Para lograr esto, se intenta suprimir la memoria biocultural de las comunidades para insertar la idea de que el turismo es un motor de desarrollo. La memoria biocultural abarca muchos conocimientos colectivos transmitidos de generación en generación, experiencias asimiladas, etc. De este modo, las comunidades olvidan su código cultural, para ser proletarizadas en forma de prestadores de servicios turísticos (Escalera, Palafox, Ángeles, 2018). Además, la actividad turística asociada al sistema capitalista supone una mayor concentración del poder corporativo frente al pequeño negocio cada vez más debilitado (Moore, 2016; Bianchi, 2009).

Por todo ello, las políticas económicas globales, a través del turismo, han creado una nueva forma de colonización generando una transformación económica, socio-espacial y cultural allá donde se implanta, cambiando los paisajes naturales por procesos urbanos (Buades, Cañada y Gascón, 2012; Cuevas, 2015). Como analizaré a continuación, en los países empobrecidos se ha utilizado el discurso del desarrollo y se han llevado a cabo ciertas políticas para efectuar la nueva forma de colonización.

2.3. TURISMO EN PAÍSES EMPOBRECIDOS

Como se mencionaba en el apartado anterior, el turismo es una construcción que se desarrolla bajo los idearios occidentales (Hiernaux Nicolas, 2002). Por lo general, son las personas de países industrializados quienes pueden permitirse hacer turismo y cada vez es más común hacerlo en territorios empobrecidos, totalmente ajenos a su realidad. De hecho, llama la atención el crecimiento cuantitativo del turismo dado en países empobrecidos durante los últimos años. Como ejemplo, está el caso del Sudeste Asiático, compuesto por Birmania, Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Tailandia, Timor Oriental y Vietnam. Esta región casi duplicó el número de turistas internacionales pasando de los 70,5 millones de visitas en 2010 a los 138,6 millones en 2019 (véase el gráfico 2.2). En 2019, el turismo del Sudeste Asiático generó 179.000 millones de USD (Statista, 2020)

Gráfico 2.2: Número de visitas internacionales al Sudeste Asiático 2010-2019 (en millones)



Fuente: Elaboración propia. Datos: Statista

La industria del turismo se ha convertido en muchos casos en motor económico. Las tendencias indicaban que las economías emergentes tendrían un crecimiento anual de un 4,4% hasta el 2030 (Palafox Muñoz, 2013; Cuevas, 2015), aunque con la crisis de la COVID-19 estas tendencias se han modificado.

La reducción de costos de transporte es un factor determinante por el cual ha habido un crecimiento en los viajes a países empobrecidos durante los últimos años. Esto ha supuesto un aumento en la demanda, ya que son más las personas que pueden viajar, y también la aparición de nuevos destinos turísticos (Cuevas, 2015). Sin embargo, esto implica una gran modificación del territorio en los países empobrecidos ya que se ha construido la infraestructura necesaria a un ritmo acelerado, creando desigualdades en las sociedades locales y acaparando paisajes naturales para ello (Gascón y Ojeda, 2014).

2.3.1. El turismo como herramienta de Desarrollo

Numerosos organismos internacionales han asignado al turismo internacional el papel de motor de desarrollo e incluso de componente clave para reducir la pobreza y contraer la brecha que separa las sociedades empobrecidas de las más ricas. Se ha considerado este sector económico como una vía rápida, barata y sencilla hacia el desarrollo y además, una alternativa a la frustrada industrialización de los países empobrecidos (Buades, Cañada y Gascón, 2012).

La integración de las regiones empobrecidas en la estructura mundial del turismo se remonta a finales de los años 60, época en la que se vio necesario adoptar una nueva estrategia y un nuevo modelo para el desarrollo ya que el proceso de “Industrialización Sustitutiva de Importaciones” que se daba en algunos países, empezaba a entrar en crisis. En esta época, los organismos internacionales empezaron a impulsar las corrientes turísticas internacionales como fuente de ingresos para ayudar a reducir las deudas de los países empobrecidos, y de esta forma reducir la pobreza (Westreicher, 2019). En este sentido, se daba por hecho que el empleo y las divisas que venían de la mano del sector turístico establecerían una garantía de desarrollo.

De este modo, por un lado, las economías emergentes buscaban mecanismos para el desarrollo, y teniendo en cuenta los positivos números que presentaba el turismo, decidieron abrir sus territorios al turismo y a los impactos macroeconómicos que ello suponía, como el crecimiento del PIB. Para ello, se construyeron espacios destinados al ocio con la intención de atraer las inversiones (Buades, Cañada y Gascón, 2012; Escalera, Palafox, Ángeles, 2018). Por el otro lado, los territorios empobrecidos, junto con sus recursos naturales, paisajísticos y culturales resultaban de interés para la economía global, por diversos factores. Primero porque atraían a visitantes e inversiones extranjeras y en definitiva eran clave para la comercialización del turismo. Y después, porque el modo de producción capitalista necesita transformarse y el turismo es una manera de consolidar este modelo económico: generando divisas, impulsando la inversión y exportando un producto sin costos de producción bajo el discurso de combatir la pobreza (Palafox Muñoz, 2013).

El turismo entonces, se ha visto como vehículo de occidentalización y modernización (De Kadt, 1979; Lopez, Marín, 2010). De esta forma, a través del desarrollo del turismo en países empobrecidos, se esperaba lograr diferentes objetivos, así como, generar beneficios en materia de comercio exterior, obtener un gran crecimiento del PIB, impulsar la inversión privada, generar divisas y empleo y en conclusión, lograr la modernización y mitigar la pobreza (Thalasselis, 2020). Sin embargo, esta política de desarrollo estaba más orientada hacia la maximización del número de turistas e ingresos que pudieran generarse (Vargas, Castillo y Zibumbo, 2011) y no tenía en cuenta ciertos factores como la desigualdad entre las sociedades y territorios que formaban parte de este modelo.

2.3.2. Condiciones desiguales entre los participantes del turismo

El desarrollo de la industria turística es, entonces, una forma de globalización que convierte el mundo en un tablero liberal (Escalera, Palafox, Ángeles, 2018). En este tablero, el desarrollo turístico plantea unas condiciones desiguales. Se ven involucradas sociedades muy diferentes entre sí, condiciones desiguales de poder y de comercio e intereses del capital extranjero y local. En otras palabras, se implantan una serie de valores globales del desarrollo en diferentes realidades locales incrementando su sensibilidad a la presión internacional (Thalasselis, 2020).

Entonces, podemos decir que el turismo consiste en una relación jerárquica y estructural entre países industrializados y periféricos basada en explotación y dependencia (De Kadt, 1979; Lopez, Marín, 2010), en la que el rol de los países con alta capacidad financiera, es de “demanda”, siendo estos países los emisores de visitantes; mientras que el rol de los países empobrecidos es de “oferta”, ya que son los receptores de turistas y además ofrecen la diversidad de recursos naturales y culturales con las que cuentan (Aguilar, Palafox y Anaya 2015). En esta oferta, no obstante, intervienen también corporaciones transnacionales del norte global que se apropian de una buena parte de los beneficios. Esto implica la subordinación de las sociedades empobrecidas a las exigencias cambiantes del mercado, lo cual requiere determinados ajustes estructurales de acuerdo con los países industrializados en nombre del crecimiento económico (Buades, Cañada y Gascón, 2012; Thalasselis, 2020).

Por todo ello, se puede decir que el turismo es un sector referente para la dependencia económica ya que está dominado por los países del norte. Además, esto supone que los desequilibrios de las economías industrializadas tienen impacto directo sobre las economías empobrecidas (Cuevas, 2015). En otras palabras, el turismo es una actividad que articula sólo el crecimiento económico e incrementa las desigualdades. Ahondaré en el tema de la desigualdad más adelante, cuando hable de los impactos que genera el turismo y en el estudio de caso.

2.3.3. Políticas para implantar el turismo en países empobrecidos

Ahora cabría preguntarse cómo se consiguen incorporar las sociedades empobrecidas en este tablero liberal que supone la producción turística. El desarrollo del sector en países empobrecidos viene de la mano de complejos procesos en los que participan organismos internacionales, instituciones, corporaciones y gobiernos. Los procedimientos llevados a cabo para el desarrollo de esta industria se basan en la apertura del país al mercado internacional y con una intervención mínima del estado a favor del desarrollo y de reducir la deuda (Lopez, Marín, 2010). Este proceso recuerda al desarrollo de la industria minera en Latinoamérica en los años 80-90 puesto que el turismo no deja de ser una mina de la que se explota hasta haber sacado los recursos, sin llegar a meter o “aportar” nada (Tot inclòs, 2018).

Para explicar la industrialización turística de los países empobrecidos resumo el proceso llevado a cabo en los tres puntos siguientes:

i. Intervención de Organismos Internacionales

Uno de los factores que explican la reproducción del modelo turístico a escala global es la intervención de un conjunto de instituciones mundiales. Como decía, desde la década de los sesenta, el turismo se impulsa y refuerza como política “desarrollista” promovida por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial del Turismo (OMT), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), entre otros (De Kadt, 1979; Lopez, Marín, 2010). Desde estos organismos se establece el marco conceptual e ideológico que adquiere el turismo como herramienta de desarrollo y modernización (Thalasselis, 2020). Esta realidad no ha cambiado en la era de la globalización ya que permanece la idea modernizadora pero de una forma neoliberal, más refinada, además de que se trata de un instrumento de los organismos internacionales para perpetuar el modelo económico (Lopez, Marín, 2010).

Por ello, las economías emergentes fueron persuadidas a abrir sus territorios al sector turístico, otorgándole una posición prioritaria en sus economías y recibiendo a los capitales extranjeros que deseaban invertir en su desarrollo. Numerosos países optaron por comenzar grandes proyectos turísticos en el marco de los parámetros establecidos por los países industrializados (Thalasselis, 2020; De Kadt, 1979; Palafox Muñoz, 2013).

ii. El papel del estado y la apertura al capital

El estado tiene un papel central para el desarrollo de la actividad turística ya que articula la escala local con el sistema global y la geopolítica del turismo, al apropiarse de los territorios para transformarlos de acuerdo con las necesidades del sector. La principal transformación de los estados consiste en lograr las condiciones estructurales y organizacionales para garantizar un clima seguro para los negocios (Thalasselis, 2020), o en otras palabras, para atraer la llegada de capital extranjero en el territorio donde se encuentran los recursos naturales y culturales, los cuales pertenecen a las comunidades. (Palafox Muñoz, 2013).

En este proceso, los estados construyen la infraestructura necesaria, la cual es financiada en parte por los organismos internacionales (Gascón y Ojeda, 2014). Aparte, también preparan las bases normativas para poder dar entrada a las corporaciones transnacionales y a las inversiones extranjeras. Las estructuras políticas internas son forzadas a ajustarse al capital global de manera que esta implantación se haga de forma pacífica y para ello se llevan a cabo procesos de desregularización de leyes, facilidades en el uso del suelo, etc. Así, en la producción del espacio turístico se consiguen

territorios geográficamente desiguales en los que las necesidades de la población pasan a un segundo plano prevaleciendo el productivismo (Escalera, Palafox, Ángeles, 2018).

Aparte, el estado también tiene el papel de generar discursos e imágenes relacionados con la formación de identidades de la nación y la importancia del sector turístico para producir bienestar (Thalasselis, 2020).

iii. Transnacionales y la tasa de retorno

Con el paso de los años, el número personas que deciden viajar a territorios empobrecidos ha crecido exponencialmente, sin embargo, el famoso discurso de desarrollo no parece haber tenido el efecto previsto y las vidas de las personas de los territorios empobrecidos bajo el dominio de la actividad turística, no parecen haber mejorado demasiado (Gascón y Ojeda, 2014). Y es que, como se verá en el estudio de caso, el crecimiento económico no implica que desaparezca la desigualdad. Y además, el número de llegadas de turistas no garantiza el impacto económico equivalente a éstas. De hecho, la riqueza que genera cada turista cae año tras año, y hoy en día hacen falta más turistas para generar el dinero que se hacía hace 20 años (Tot inclòs, 2018). A su vez, el aumento del número de turistas implica una peor situación laboral de la clase trabajadora y una mayor degradación paisajística y cultural. Por tanto, los beneficios generados por el turismo internacional son más débiles de lo que dictaba el discurso hegemónico y esto se debe, en parte, a una elevada tasa de retorno de las inversiones (Buades, Cañada y Gascón, 2012).

Este retorno del capital ocurre porque aunque la actividad turística se dé en territorios empobrecidos, el gran flujo de turistas que sale de los países industrializados es controlado por las corporaciones transnacionales originarias de estos países, y canalizado hacia sus propias inversiones (empresas de transporte, hoteleras, etc.) (Gascón y Ojeda, 2014; Lopez, Marín, 2010). El hecho de que millones de personas salgan a hacer turismo a países empobrecidos, supone enormes cantidades de dinero que salen fuera de los países hegemónicos. Ante esta situación, las economías industrializadas optaron por establecer sus empresas allí, en los territorios donde se gastaba el dinero, para poder frenar así la fuga de divisas. De esta manera, se consigue cerrar el círculo, asegurando el retorno incrementado de las divisas que salen de los países industrializados (Thalasselis, 2020). En consecuencia, analizando esta tasa de retorno y esta estrategia financiera, se puede afirmar que el sistema capitalista internacional genera un desarrollo económico para una minoría y un subdesarrollo para la mayoría. Estas empresas transnacionales suelen contar con ciertos privilegios como la exención de impuestos en algunos casos, o la desregularización en torno a la transparencia de finanzas, la fiscalidad soportada a nivel local e internacional, la sostenibilidad medioambiental o los derechos de la clase trabajadora y la población local (Buades, 2006).

Entonces, la actividad turística en economías emergentes es promovida principalmente por organismos financieros como el BM, FMI. Los estados tienen un papel central en el proceso, al tener que encargarse de ejecutar la infraestructura y las bases jurídicas necesarias para poder abrirse a las inversiones y empresas transnacionales. Al ser estas empresas de países industrializados, gran parte del dinero que la clase turista gasta, regresa a los países industrializados. El discurso hegemónico se basa en lograr un crecimiento económico que traería consigo el desarrollo de los territorios empobrecidos (De Kadt, 1979; Buades, 2006; Thalasselis, 2020). Sin embargo, el desarrollo no solo puede basarse en dinero, pero si así fuera, este discurso que se genera en torno al turismo queda totalmente invalidado ya que se demuestra que mediante esta política de desarrollo, gran parte de las ganancias van dirigidas al crecimiento de las economías industrializadas. Además, es cierto que se generan una serie de impactos positivos a favor de las poblaciones de los territorios empobrecidos, pero también se dan muchos impactos negativos y desigualdades en torno a esta actividad, las cuales mencionaré a continuación para, después, analizarlas en el estudio de caso.

2.4. CONDICIONES DESIGUALES Y PRECARIEDAD LABORAL

Una vez analizadas las políticas implicadas en el turismo y la forma en la que se introduce este sector en los territorios empobrecidos, habría que explicar la forma en la que se desarrolla en los lugares donde se implanta.

La llegada de este sector genera numerosas modificaciones en las economías de los territorios empobrecidos. Las economías de subsistencia se convierten en asalariadas, y se crea una gran cantidad de posibilidades laborales. Pero, gran parte de la economía que produce esta industria allá donde se instala, es una economía informal, entendiendo por informal a la que se genera alrededor de los empleos sin contrato donde la persona trabajadora se encuentra al margen del control del tributario y de la protección que le brinda la ley. Los empleos de este tipo de economía se caracterizan por su precariedad: largas jornadas laborales, salarios bajos, falta de vacaciones, inseguridad laboral, el aumento de desempleo en temporada baja, etc. (Buades, Cañada y Gascón, 2012; Bianchi, 2009). Antes de la crisis de la COVID-19, el nivel de informalidad era cada vez mayor y aunque la pobreza dentro del sector formal también estaba creciendo, las condiciones del sector informal eran peores como consecuencia de la liberalización económica, la cual supone una mayor precariedad.

Es cierto que este sector genera nuevas oportunidades laborales, pero no todas las personas tienen las mismas condiciones de acceder a este nuevo mundo laboral que se les presenta, quedando determinados grupos en desventaja. Para comprender esto, hay que tener en cuenta que son los hombres los que dominan las instituciones de autoridad y poder, y que la economía ha sido moldeada por hombres, y en concreto por hombres blancos. Y no solo eso, sino que la reproducción social a través de familias

heterosexuales y las dinámicas intrafamiliares no conflictivas simplemente se dan por sentado; otras formas alternativas de hogar y el creciente porcentaje de hogares encabezados por mujeres y otros hogares "no convencionales" son invisibilizados. Como consecuencia, al igual que la economía en general, la industria está muy estructurada por género, clase y etnia, (Cole, 2016; Ashley, Boyd y Goodwin, 2000), variables interrelacionadas entre sí.

Género, clase y etnia

La industria del turismo presenta diversas desigualdades con respecto al género en todos sus ámbitos y alturas (Moreno y Cañada, 2018; Cole, 2016). A lo largo de la historia, el género ha organizado y moldeado el trabajo, el trabajo asalariado, la familia, matrimonio, rituales, etc., de diversas formas en sociedades de todo el mundo. El género se ha vuelto central para organizar el trabajo dentro de la acumulación de capital neoliberal a través de la incorporación de mujeres en el mundo laboral como piezas desechables. Se crea por tanto, una jerarquía entre la clase trabajadora dentro del mercado laboral (Moreno y Cañada, 2018; Fagertun, 2016).

No puede obviarse el papel que desempeñan las mujeres como pieza fundamental de fuerza de trabajo en la economía en general y en concreto en la actividad turística. Aunque en la mayoría de las ocasiones, las mujeres no tengan opción de trabajar directamente en el sector, esta industria no podría funcionar sin el trabajo doméstico y de cuidado que las mujeres tienen que llevar a cabo. Éste supone una fuerza de trabajo gratuita ya que para el capital esta función ni tiene "valor", ni está reconocida. Además, hace posible que los hombres opten a los diferentes puestos de trabajo y a que el proceso de producción funcione (Escalera, Palafox, Ángeles, 2018). En los casos en los que las mujeres tienen empleos remunerados en relación a la actividad turística, suelen estar concentrados en la hostelería y la restauración, por lo que se consideran una extensión con el cuidado y el trabajo doméstico (Cañada, 2015; Moreno y Cañada, 2018). Además suelen tener peores condiciones, como salarios más bajos, debido a la brecha salarial entre hombres y mujeres en el sector. El porcentaje del trabajo en el sector turístico realizado por mujeres varía entre el 60%, como es el caso de Bolivia, a menos del 10% en algunos países musulmanes. Hay que tener en cuenta también que a menudo las mujeres desempeñan trabajos informales, como la venta ambulante (Ashley, Boyd y Goodwin, 2000; Cañada, 2015)

Además las mujeres, suelen ser las primeras en sufrir la pérdida de los recursos naturales (por ejemplo el acceso al agua o a la leña) que se genera por el turismo en muchas ocasiones como se analizará más adelante. Y es que la pérdida de estos recursos les imposibilita cumplir los trabajos del cuidado, la provisión de alimentos y suministros y la gestión de agua en el hogar (Cole, 2016). Además de eso, la llegada de turistas supone en muchas sociedades la explotación sexual de las mujeres de las clases más bajas.

A su vez, la capacidad de generar empleo del turismo produce movimientos migratorios, de personas de otras partes del país o de países vecinos hacia los destinos turísticos, en

busca de nuevas formas de ganarse la vida. Éstas suelen contar con más dificultades ya que al llegar a regiones con un nivel de vida muy superior, no pueden afrontar los gastos de una vivienda y tienen que aceptar trabajos con peores condiciones, lo que a su vez genera una mayor competencia y conflictos con la población local (Ashley, Boyd y Goodwin, 2000; Buades, Cañada y Gascón, 2012).

Desde una perspectiva interseccional, dentro del grupo de migrantes, son las mujeres las que peores condiciones tienen, llegando a ser explotadas sexualmente en muchas ocasiones (Moreno y Cañada, 2018)

La clase social también origina enormes diferencias dentro de este grupo de migrantes laborales, ya que mientras que las migrantes sin recursos tienen que conformarse con empleos precarios, existen ciertos puestos de trabajo cualificados que suelen ser desempeñados por occidentales o por migrantes cualificadas de otras partes del país o de países vecinos (Buades, Cañada y Gascón, 2012).

Una vez entendidas las condiciones precarias del empleo en el turismo y las condiciones desiguales que plantea, se puede decir que la industria turística resulta beneficiosa dependiendo de si las personas tienen acceso al sector y la forma en la que pueden participar (Gascón y Ojeda, 2014; Ashley, Boyd y Goodwin, 2000). Analizadas las condiciones que se presentan una vez instaurado el sector, cabe preguntarse cuáles son los impactos que se generan como consecuencia.

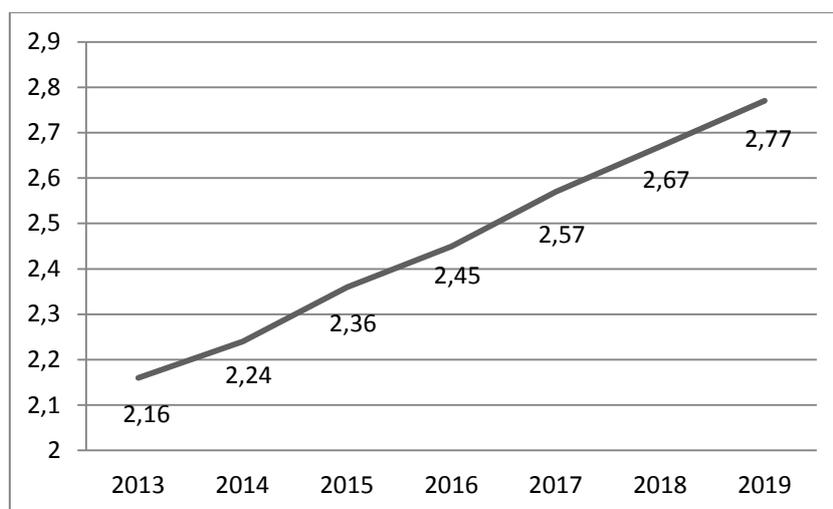
2.5. IMPACTOS DEL DESARROLLO DEL TURISMO

Con todo lo anterior, el turismo genera diferentes impactos allá donde se implanta. Algunos de estos impactos resultan beneficiosos para las poblaciones donde se instala el sector, mientras que otros son contrarios al interés de las poblaciones y perjudiciales para los paisajes naturales y culturales e incluso para el planeta. A continuación mencionaré ciertos de los numerosos desordenes que genera la industria del turismo, que más adelante ejemplificaré en el estudio de caso.

Crecimiento económico

La actividad turística es reconocida por su capacidad de generar ingresos económicos y empleos. Gracias a este sector, se crean nuevos puestos de trabajo, nuevas formas de lograr ingresos económicos, un aumento de la movilidad laboral en términos de movilidad sectorial y la expansión y transformación de la fuerza laboral (Vargas, Castillo y Zibumbo, 2011). Muchas sociedades pasan de tener economías de subsistencia a economías asalariadas (Macrae, 2003).

Gráfico 2.3: Evolución de la aportación directa del sector turístico al PIB en el mundo 2013-2019 (en billones de USD)



Fuente: Elaboración propia. Datos: Statista

El turismo ha producido nuevas formas de ganarse la vida, lo que ha permitido que muchas personas puedan participar como nuevas consumidoras de bienes y estilos de vida "modernos". Sin embargo, como mencionaba en el anterior apartado no todas las personas tienen las mismas condiciones para acceder a estos beneficios que genera el turismo.

Procesos de mega urbanización

Con la llegada del turismo de masas y de la fuerza de trabajo venida de otras partes del país u otros territorios, en busca de un empleo en el turismo, los núcleos urbanos sufren grandes procesos de urbanización. Las ciudades turísticas son las que más rápido crecen, y además, se da la convivencia entre dos clases completamente diferentes.

Unido a los procesos de urbanización que genera el turismo, y entendiendo el cambio ambiental global como el sumatorio de todas las acciones destructivas que el ser humano genera sobre la tierra, cabe destacar que la alteración de la tierra es el componente individual más importante en el cambio ambiental global. De hecho, incluso la tierra que no se transforma directamente, se ve afectada por la fragmentación de las áreas adyacentes (Gössling, 2002; Escalera, Palafox, Ángeles, 2018). Por lo tanto estos procesos de mega urbanización tienen un fuerte impacto medioambiental, tanto a nivel local, como global.

Turistificación

Cuando la demanda de tierra aumenta, como ocurre cuando llega el turismo a una región, ésta empieza a entenderse como una mercancía por lo que el precio aumenta (Gascón y Ojeda, 2014). La tierra se convierte en una inversión rentable y alienta a la especulación y una de las consecuencias es la turistificación (Sigit, Anjana y Wardani, 2020). Se entiende por turistificación el impacto que tienen las instalaciones y los

servicios dirigidos a cubrir las necesidades de la clase turista, en lugar de las necesidades de la población local. Teniendo en cuenta que la gentrificación consiste en el desplazamiento de una clase social por otra; la turistificación se basa en desplazar a prácticamente todas las personas residentes de un espacio de gran interés turístico para satisfacer las necesidades de la clase turista. Llega un momento en el que la población local no puede permitirse seguir viviendo en su territorio debido a un incremento en el nivel de vida y no tienen otra opción que desplazarse a otros territorios.

Pérdida de la agricultura

Según avanza el capital en los territorios en los que el turismo está instaurado, muchos terrenos son acaparados o apropiados. Muchos de estos terrenos en los que se implanta la urbanización para el turismo, son tierras agrícolas, que se adquieren a través de procesos de desposesión (Aledo, 2008). Además, cada vez hay menos interés por parte de las generaciones jóvenes por trabajar en el sector agrícola, por lo que está quedando en manos de las generaciones más mayores. De esta forma, el sector de la agricultura se está viendo debilitado. Una de las consecuencias de esta pérdida de la agricultura, es la pérdida de la soberanía alimentaria, y como consecuencia una mayor dependencia con los países industrializados (Buades, Cañada y Gascón, 2012).

Pero no solo eso, sino que, el discurso hegemónico del turismo como forma de desarrollo, decía que éste sector generaría el crecimiento de otros sectores, como la agricultura, al tener que satisfacer las nuevas necesidades de consumo de la clase turista. No obstante, en territorios como el del estudio de caso, muchos de los productos para la clase turista suelen importarse de sus propios países, así como productos de lujo, comida, etc., (Gascón y Ojeda, 2014) por lo que, con el turismo, otros sectores como la agricultura, no solo no mejora, sino que se debilita.

Neoliberalización y escasez de agua

La industria turística se apropia de los recursos naturales para poder desarrollarse y expandirse. El agua es un recurso esencial, tanto para la construcción de infraestructura turística como para su uso (piscinas, campos de golf, etc.). En muchas ocasiones la industria del turismo, tiene un uso excesivo del agua mientras que la población local se queda sin acceso por diferentes razones como las sequías, que cada vez más comunes en las regiones empobrecidas debido al cambio climático. Por lo tanto, la escasez de agua, cada vez más común en los espacios turísticos, no afecta a todo el mundo por igual, siendo las poblaciones locales las más afectadas (Buades, Cañada y Gascón, 2012; Gössling, 2002).

Cambio climático

El turismo internacional es una de las industrias más contaminantes en la actualidad. Los miles de vuelos mundiales que hay a diario generan una gran cantidad de emisiones de CO₂ que están causando el calentamiento global. Hay que tener en cuenta que este sector está controlado por compañías transnacionales de países industrializados y que

aunque cada vez sean más, son solo “unas pocas” personas las que pueden permitirse viajar. Sin embargo, este calentamiento global, afecta a todo el planeta pero sobre todo a los territorios empobrecidos, al ser éstos los más vulnerables a las consecuencias del cambio climático. En otras palabras, las sociedades menos responsables del cambio climático, las de los territorios empobrecidos, son las más afectadas (Gascón y Ojeda, 2014).

Estos, además de otros impactos, llevan a los destinos turísticos a la sobreexplotación y al agotamiento. Cuando esto ocurre, al igual que ocurre con la minería, se pasa a explotar otros territorios hasta que el agotamiento vuelva a ocurrir.

En el siguiente capítulo del trabajo, el estudio de caso, hablaré de cómo se ha instaurado el turismo en la isla de Bali y entre otras cosas, de cuáles son los impactos que hacen que la isla esté llegando al agotamiento.



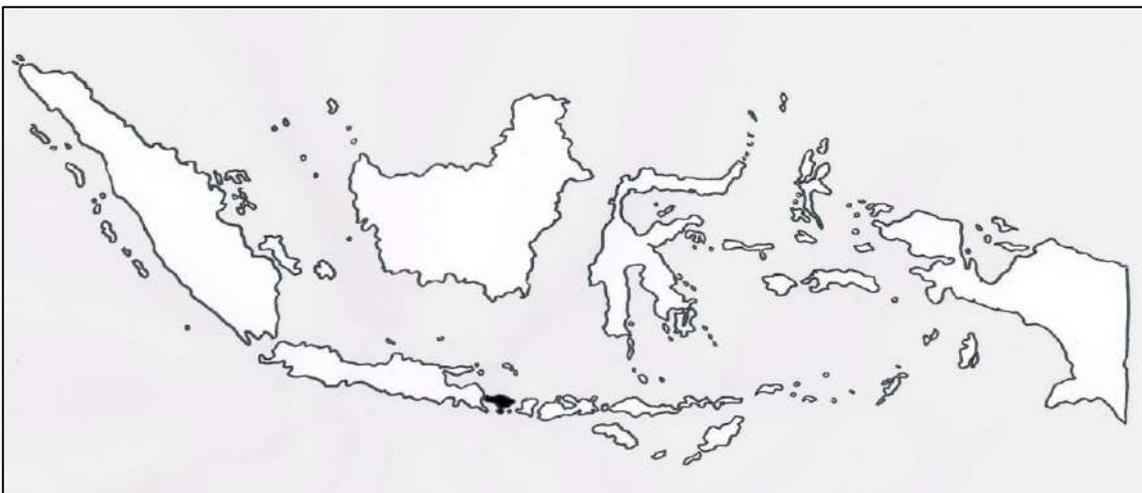
“¡No pongan injustamente al turismo en su punto de mira! Es una actividad tan respetable como las demás, y satisface necesidades igualmente esenciales... Quienes dicen: «no viajen lejos de sus hogares y eviten tomar el avión, para ahorrar varias toneladas de emisiones de carbono», deberían pensarlo dos veces. Porque esos viajes largos conducen con frecuencia a los países donde viven los pueblos más desfavorecidos del planeta que, como sabemos, serán las primeras víctimas del calentamiento. Estas comunidades, como Bali, serían víctimas por partida doble si se las privara también de la aportación económica del turismo.”

Francesco Frangiali, entonces secretario general de la OMT
Conferencia de las Naciones Unidas sobre el cambio climático
Nusa Dua, Bali, diciembre de 2007
(OMT, 2008)

3. ESTUDIO DE CASO: BALI

Indonesia, un país del Sudeste Asiático compuesto por más de 13.500 islas volcánicas, y el cuarto país más poblado del mundo con 267 millones de habitantes (UNFPA, 2020). En este país viven cientos de grupos étnicos y se hablan más de 700 lenguas diferentes. Cada isla es diferente, con costumbres, idiomas, religiones y en definitiva, culturas distintas.

Indonesia esta dentro de los países que tienen un “alto desarrollo humano”, según el ranking del IDH del PNUD, ocupando el puesto 107 (PNUD, 2020). En el presente trabajo se considera como un país empobrecido por sus niveles de desigualdad, teniendo en cuenta que el 9,22% de la población (24 millones de personas aproximadamente), vive por debajo del umbral de la pobreza (Ministerio de asuntos exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2020) y 80 millones de habitantes no tienen acceso a electricidad (Pisani, 2014). En contraste con su posición en el ranking del IDH, llama la atención que en el ranking de “doing business” del BM, que clasifica los países según la facilidad que ofrecen para hacer negocios, se sitúa en el puesto nº 73 (Doing Business, 2019).

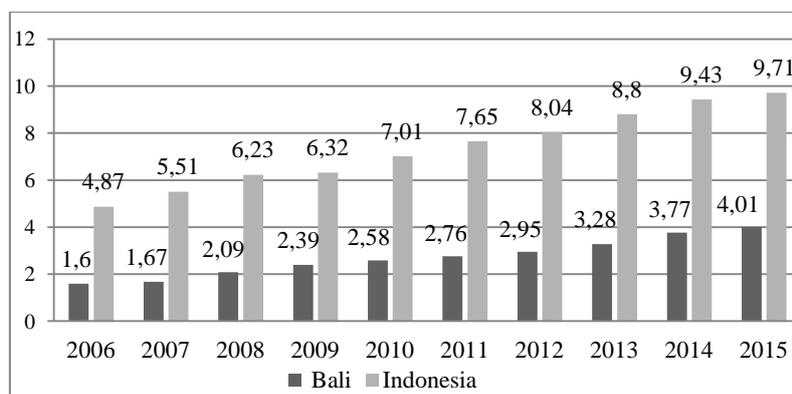


Mapa 3.1: Situación de Bali en Indonesia. Fuente: Elaboración propia

La industria turística en el Sudeste Asiático estaba creciendo muy rápidamente, a un ritmo del 7% al año antes de la llegada de la crisis de la COVID-19 (OMT, 2019). A nivel estatal, Indonesia no puede considerarse como uno de los países que más ha desarrollado la actividad turística, de hecho en el propio Sudeste Asiático hay países que dependen mucho más del turismo, como Tailandia o Vietnam (Wardana, 2019). Aun así, en los últimos años, antes de la COVID-19, este sector empezó a sufrir un rápido crecimiento en el país, el cual se reflejaba en el número de visitantes, en el desarrollo de infraestructura turística y en el creciente número de proveedores de servicios de viaje (Pratama y Rosyidie, 2017). Llama la atención que Indonesia fue especializando las provincias del país, las islas, en diferentes sectores. En el caso concreto de Bali, se optó por implantar un monocultivo turístico que, hasta la llegada de la pandemia, imperaba.

Un ejemplo es que **en 2017 llegaron 5,7 millones de visitantes a Bali**, y el gobierno invirtió al año siguiente 7,36 millones de dólares para seguir desarrollando el monocultivo (BPS, 2021; Pickel-Chevalier y Budarma, 2016). Como consecuencia, Bali era uno de los destinos turísticos más conocidos y más visitados del mundo.

Gráfico 3.1: Número de turistas internacionales en Bali y en Indonesia 2006-2015 (en millones)



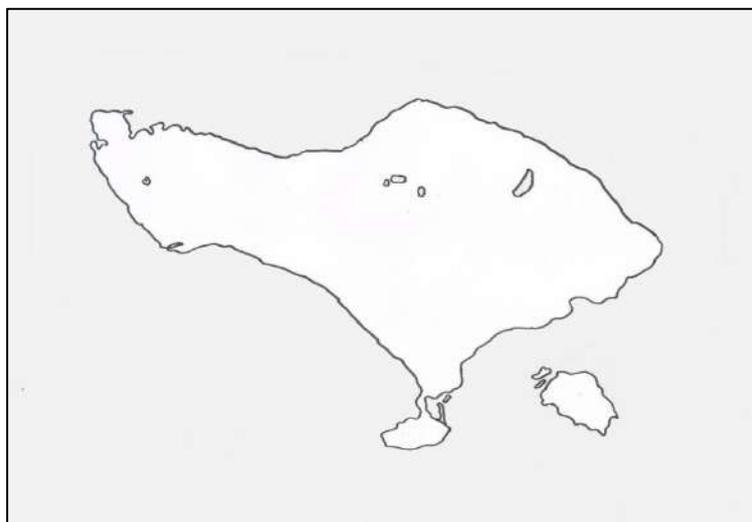
Fuente: Elaboración propia. Datos: Statistics of Bali Province

Antes de analizar la industria aquí, hay que tener en cuenta que se trata de una isla de 5.780 km² (el 0,3% de la superficie del país) y tiene una población de 4.230.000 de habitantes, la mayoría de hinduistas-balineses, en contraste con el 86,1% de la población musulmana del país (BPS, 2021; Fagertun, 2016).

Bali está idealizado como un paraíso, lo cual atraía a cada vez más visitantes. Sin embargo, lejos de ser un paraíso terrenal, no es difícil encontrarse con las problemáticas que ha traído el turismo. A continuación, se pretende dar un relato crítico y realista del Bali contemporáneo que, aparte de interpretarse como un paraíso, tiene que entenderse como un lugar de luchas.

Para entender el auge del turismo se comenzará analizando el contexto y su historia reciente, para ver cómo se ha implantado este monocultivo turístico.

3.1. IMPLANTACIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN BALI: LAS 3 OLAS DE DESPOSESIÓN



Mapa 3.2: La isla de Bali. Fuente: elaboración propia.

Bali, es una región de Indonesia con limitados recursos naturales para las cadenas globales de producción y, ha sido diseñada como región para el “consumo de espacio”, tanto para el mercado turístico nacional como global. En otras palabras, Bali forma parte de un circuito de capital que se explota para brindar espacios a la clase turista, donde gasta su dinero con el fin de satisfacer sus necesidades de consumo y ocio. El desarrollo del turismo balinés se debe a una relación entre lo local y lo global y no es más que otro caso de expansión capitalista que moldea el nuevo régimen laboral de la isla (Fagertun, 2016).

Hasta los 70, la economía balinesa era una economía de subsistencia, principalmente agraria y centrada en la producción de arroz. La economía también se basaba en la pesca, la producción a pequeña escala y el comercio de alimentos, especias, textiles, artesanía y muebles. Cuando empezó a darse el turismo, se limitó únicamente a ciertos puntos estratégicos. Desde que comenzó el boom del turismo en los 80, la economía de la isla ha ido cambiando gradualmente de una economía de subsistencia a una economía asalariada (Macrae, 2003). Son varios los factores que han tenido relevancia en el desarrollo del sector turístico en la isla de Bali, tal y como se expondrá a continuación.

3.1.1. Precedentes

Tal y como explicaba en el marco teórico, para implantar el monocultivo turístico en esta isla han intervenido diferentes actores: organismos internacionales, el estado y corporaciones públicas y privadas. Y no solo eso, sino que también han hecho falta tres olas de desposesión de tierras, y otros recursos que se analizarán a continuación.

Era colonial

El turismo en Bali empezó con la colonización holandesa a principios del siglo XX, puesto que lograron expandir una imagen paradisíaca de Bali, la cual perdura a día de hoy.

Antes de la ocupación, Bali estaba dividida en diferentes reinos, pero con la llegada de los holandeses, los reinos pasaron a ser los 9 distritos que conforman Bali actualmente. De hecho, con los holandeses en el poder se les otorgó a las élites locales una serie de privilegios y poder, como poderosos puestos administrativos y control de los recursos naturales de la isla, lo cual supuso una primera ola de desposesión (Neef, 2019). Tras la independencia de Indonesia, muchas de estas personas de las altas esferas, que en muchos casos habían adquirido cargos políticos, fueron los que más adelante empezaron a instaurar las empresas turísticas en Bali (hoteles, tiendas, agencias...) (Wardana, 2019; Fagertun, 2016).

Era de Sukarno y Suharto

Tras la independencia de Indonesia en el año 1945 hubo importantes cambios en todos los aspectos de gobernanza del estado. Sukarno lideró esta primera etapa postcolonial de una Indonesia caracterizada por la dispersión étnica, cultural y política. Entre 1949 y 1965 se llevaron a cabo políticas de intervención nacionalista, por lo que empezó a darse un control estatal sobre la economía y el comercio (Fagertun, 2016). En el ámbito del turismo, Sukarno empezó a impulsar el turismo en Bali con proyectos como la construcción de hoteles, pero fue Suharto, el siguiente en gobernar Indonesia, quien impulsó definitivamente este sector a una escala mayor.

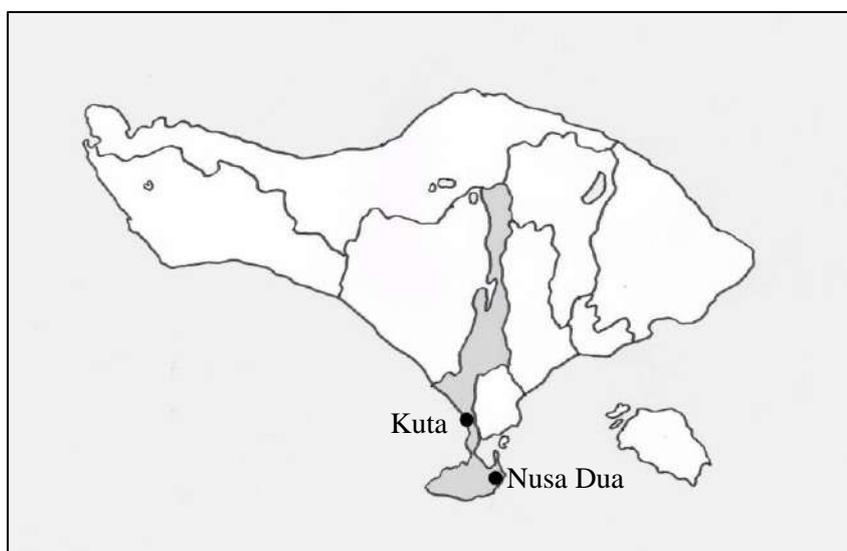
Suharto tomó el poder en 1967 a través de un golpe militar y su régimen fue conocido por ser uno de los más corruptos de la historia y por la persecución y masacre a las que sometió a miles de habitantes como: miembros del partido comunista, mujeres activistas, intelectuales y un largo etcétera. Se estima que entre medio millón y un millón de personas fueron asesinadas en el régimen de Suharto (Wardana, 2019).

Con Suharto al frente, Indonesia estrechó lazos con Occidente y combatió cualquier indicio de comunismo. Su economía creció a un ritmo anual del 7% hasta los años noventa gracias a las inversiones extranjeras, la llegada de transnacionales, préstamos del BM y la privatización de los recursos naturales. Durante dos décadas, la economía Indonesia se transformó en una economía industrializada, orientada a la exportación a través de un estado industrial militarizado que no tenía en cuenta a los gobiernos locales (Fagertun, 2016).

La segunda ola, vino con las desposesiones que llevó a cabo el régimen de Suharto (Neef, 2019). El nuevo régimen expropió tierras agrícolas y trató de destruir la oposición para poder alcanzar un modo de producción basado en la expansión capitalista. El miedo y la traumática experiencia de los asesinatos en masa hizo posible este proceso de acumulación por desposesión para instaurar la industria turística en Bali

sin apenas oposición. Se usó el turismo como herramienta que serviría para introducir a Indonesia en el mercado internacional y como forma de limpiar la imagen del gobierno después de las masacres cometidas (Wardana, 2019).

Suharto contó con la ayuda de organismos internacionales como el PNUD y el BM para desarrollar en los años 70 un proyecto que consistía en explotar un gran enclave turístico en la península de Nusa Dua, una zona seca y relativamente improductiva. Nusa Dua se sitúa al sur de Bali, en el distrito de Badung y aunque en la actualidad los 9 distritos están afectados por el turismo, es el que más se ha explotado en este sentido. Las personas locales fueron expulsadas de sus tierras para que el gobierno, apoyado por organismos internacionales, pudiera construir la infraestructura necesaria para la llegada del turismo de masas (Gascón y Ojeda, 2014; Wardana 2019; Hitchcock y Putra, 2007). En los años 80 el gobierno empezó a explotar otras áreas para el desarrollo turístico. De esta manera el turismo de masas de Bali se abrió a 15 áreas para el año 1988 y a 21 en 1993, cubriendo así, el 24,7% de la isla. En los 90 Suharto concedió muchas de las tierras de las que se había apropiado, la mayoría en Badung, a familiares y aliados. Esto se logró a través de numerosas prácticas corruptas y coercitivas. De esta forma, podría decirse que la isla fue nuevamente colonizada pero esta vez por el capital del estado y por las élites de Yakarta. El gobierno se encargaba de gestionar las políticas en torno al turismo, mientras que los gobiernos provinciales no tenían potestad de llevar el control de los inversores (Wardana, 2019).



Mapa 3.3: Distrito de Badung. Fuente: Elaboración propia

Como resultado de este proceso, las visitas a Bali se dispararon, se calcula que el crecimiento anual de la industria entre 1971 y 1997 fue de entre el 12% y el 15%. Este dramático crecimiento atrajo más inversiones en resorts, hoteles y otras instalaciones. Por lo tanto, el turismo en Indonesia fue promovido por el estado, bajo el discurso del desarrollo y contribuyó a la transformación de la sociedad balinesa (Fagertun, 2016).

Durante el mandato de Suharto las élites de Bali se quedaron sin poder político pero siguieron controlando la mayoría de las tierras, los activos económicos y una gran proporción de los medios de producción de la isla (Fagertun, 2016).

Sin embargo, la crisis financiera que golpeó en Asia en 1997 supuso una fuga de capitales, inflación y el colapso de empresas indonesias (Fagertun, 2016). Se pusieron en evidencia los supuestos avances conseguidos con Suharto en una Indonesia corrupta en la escaseaban los productos básicos (Wardana, 2019).

Fin de la era de Suharto

Entre 1997 y el 2000 se dio una era de reformas en la que Indonesia se vio obligada a firmar 16 acuerdos con el FMI, de los cuales cabe destacar la recapitalización de los bancos indonesios y la descentralización de la autoridad administrativa (Fagertun, 2016). Esta descentralización surgió como respuesta a presiones internas de diferentes regiones del estado y bajo presiones externas del BM y del FMI que buscaban liberalizar la economía Indonesia. En este proceso se apostó por dar poder a los distritos de cada provincia, en vez de a las provincias en sí, para no poner en juego la integridad nacional y como mecanismo para promover un desarrollo neoliberal y de desregulación bajo el discurso del desarrollo del archipiélago (Harvey, 2003; Wardana, 2019). A través de esta estrategia los diferentes distritos, controlados por las élites locales, que volvían a aparecer, adquirirían ciertos poderes como por ejemplo el tener que encontrar los fondos para cubrir sus presupuestos (Fagertun, 2016). Por lo tanto, tras la caída del régimen de Suharto, y en vista de la situación del país, las fuerzas neoliberales globales tuvieron gran influencia en la organización del espacio.

Badung es el distrito más rico de Bali, ya que tiene la mayor parte de la infraestructura para el turismo, como el aeropuerto internacional y los núcleos urbanos de Nusa Dua y Kuta, muy explotados para el turismo de masas. Las élites con puestos políticos de este distrito, consiguieron unas ganancias adicionales haciendo de intermediarios para atraer proyectos turísticos en la isla. Cabe destacar que más del 70% de los ingresos de Badung son producidos por el sector turístico. Viendo esto, el resto de distritos han intentado copiar el modelo de Badung tratando de desarrollar y promover el turismo en sus propios distritos. De esta manera el turismo y las industrias relacionadas, como la inmobiliaria, se han ido expandiendo por toda la isla, causando una fuerte competencia para conseguir inversiones. Esta competencia y la continua búsqueda de inversiones ha hecho que en Bali en 2014 hubiera 54.824 habitaciones turísticas, 33 veces más de las 1.600 que habían planeado el PNUD y el BM en los años 70 (Gascón y Ojeda, 2014; Antara y Sumarniasih, 2017; Wardana, 2019; Cole y Browne, 2015).

Por todo ello, son muchos factores históricos los que han ido dándole forma a la isla hasta llegar a la Bali contemporánea. La marginalización de comunidades, desplazamientos locales y culturales y violencia que comienzan a darse para implantar el turismo en la isla, como ocurrió en la creación del complejo turístico de Nusa Dua, han continuado hasta día de hoy, como se verá a continuación.

3.1.2. El turismo en Bali antes de la COVID-19

Esta industria ha ido adquiriendo cada vez más poder e importancia a la hora de establecer políticas de control de los recursos naturales y de la tierra (Rosenberg, 2018). Un extenso acaparamiento de tierras ha sido necesario para continuar con su desarrollo porque el crecimiento turístico implica crecimiento urbanístico (Neef, 2019). A continuación pasaré a analizar cómo se ha dado el turismo en la isla durante estos últimos años, para adquirir la gran importancia que tenía hasta la llegada de la pandemia.

El acaparamiento de tierras durante las últimas décadas: la tercera ola de desposesión. El caso de Ubud

El turismo se va expandiendo a nuevos territorios y países como forma de reinvertir la plusvalía. Una vez se destruyen los entornos con procesos de urbanización, y se transforman los recursos y valores de un lugar, este sector se traslada a nuevos lugares. Esto también ocurre en Bali a escala regional. El turismo empezó a darse en el sur de la isla, en Badung. Sin embargo, durante las últimas décadas han empezado a explotarse otros núcleos, como es el pueblo de Ubud (en el distrito de Gianyar) y en algunos casos, los núcleos que antes eran populares han dejado de serlo, como es el caso de Sanur (en Denpasar), con una costa degradada (Wardana, 2019). Esta expansión del turismo a otros territorios se debe, entre otros factores, a la gran competencia por las fuentes de financiación que surgió a raíz de la descentralización (Cole y Browne, 2015).

Con la llegada del turismo de masas, comenzó un verdadero mercado inmobiliario basado en el valor de la tierra como capital, más que como recurso de subsistencia (Macrae, 2003). La tierra se empezó a mercantilizar y a comercializar como cualquier otro activo económico a pesar del complejo conjunto de relaciones culturales, políticas, sociales y ecológicas que engloba (Rosenberg, 2018). Los precios que los empresarios estaban dispuestos a pagar por la tierra ya no estaban determinados por su capacidad agrícola, sino directamente por los beneficios que se esperaba obtener del turismo y de las propiedades residenciales que pudieran construirse sobre esta tierra (Macrae, 2003).

De esta forma, grandes superficies de tierras agrícolas empezaron a convertirse en instalaciones turísticas. La conversión masiva de tierras en “junglas de hormigón” es una forma para dar respuesta a la industria del turismo en rápida expansión, y también para generar un aumento en los ingresos de algunas familias campesinas balinesas. La gente vendía o arrendaba su tierra a empresas de inversión, cadenas hoteleras y personas extranjeras que buscaban una segunda residencia u oportunidades de negocio. Inicialmente, solo las tierras improductivas se usaron para el desarrollo de la infraestructura turística, pero luego, cualquier tipo de tierra se vendía o arrendaba, suelos agrícolas y bosques incluidos (Fagertun, 2016).

Por lo tanto, la expansión turística en Bali se ha dado gracias a complejos procesos de acaparamiento de suelos agrícolas. Por ello, antes de seguir analizando los procesos de

acaparamiento, convendría entender la importancia de la agricultura en Bali como sector económico y como elemento social y cultural (Gascón y Ojeda, 2014). Durante los últimos 1.200 años se desarrolló en la isla un sistema agrícola de mucho rendimiento. Además, se creó un sistema de ayuda, coordinación y cooperación entre la clase agrícola y vecinos/as, que acabó transformándose en un sistema democrático de gobernanza agraria basado en una distribución igualitaria del agua, conocido como *subak*. Este sistema se introdujo en la cultura balinesa como un pilar principal permitiendo que la isla fuera, hasta hace poco, unas de las productoras de arroz más importantes del archipiélago (Rosenberg, 2018). Hoy en día, con los procesos de acaparamiento de tierra para el monocultivo turístico, se están sacrificando tanto el *subak*, como la agricultura balinesa (Anjana y Wardani, 2020). Numerosos arrozales, plantaciones y paisajes naturales se están viendo sustituidos por hoteles, viviendas unifamiliares (conocidas como *villas*), restaurantes y tiendas para turistas (Sigit, Anjana y Wardani, 2020).

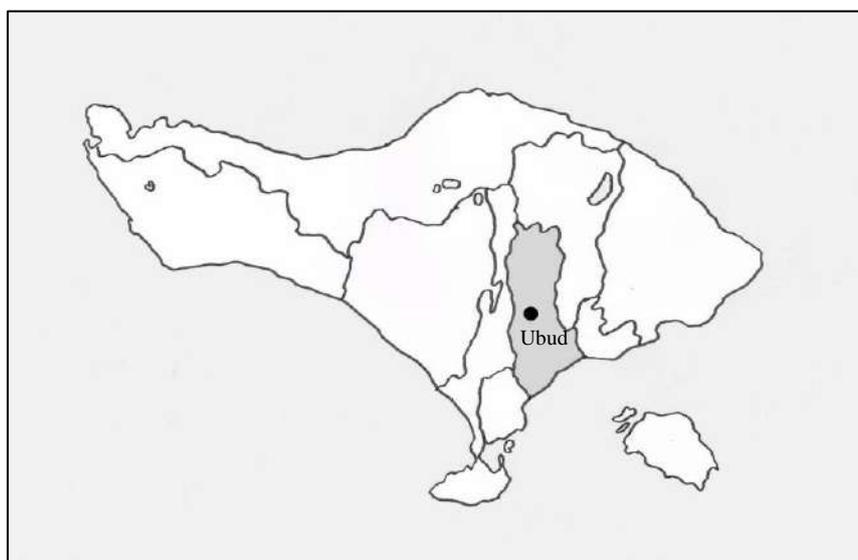
Es importante mencionar también que en Indonesia, las cesiones de terrenos a personas o empresas extranjeras solo pueden hacerse a través de arriendos a largo plazo (Wardana 2019). De acuerdo con la Ley Agraria Básica 5/1960 y la Regulación no.103/2015, las personas individuales extranjeras no están autorizados a adquirir tierras en el estado Indonesio. El único título de propiedad que pueden adquirir, conocido como *hak pakai*, permite el uso de un terreno para un determinado uso durante 30 años y a partir de entonces, el terreno tendría que ser devuelto al verdadero dueño*, a no ser que se decidiera renovar el permiso. Como máximo una persona/empresa extranjera podría tener el título *Hak pakai* de un terreno durante 80 años, habiendo renovado el título otros 30 años después de los primeros, y después otros 20 años más. (Indonesia Investments, 2020) Cada vez están apareciendo más empresas transnacionales que trabajan en el sector inmobiliario y en la implantación de negocios en la isla. Una de ellas es la empresa “Indonesian Land Investment Company”, empresa establecida en Singapur que compra terrenos en áreas “en desarrollo” en Indonesia, y sobre todo en Bali, para luego poder vender títulos de propiedad a extranjeros que deciden mudarse o abrir un negocio (Indonesia Investments, 2020) Muchos políticos o empresarios* locales están vinculados con empresas como la mencionada (Wardana 2019).

Por lo tanto, detrás de la compleja conversión de suelos agrarios a urbanizables por parte del modelo turístico capitalista, encontramos empresas transnacionales y líderes políticos de la isla y, de esta manera, esta urbanización surge por factores tanto económicos como políticos. Además muchas de estas conversiones de terrenos agrícolas ocurren con agresiones e intimidaciones físicas y psicológicas por parte de los *brokers*, el aparato estatal e incluso élites locales (Wardana 2019).

* Son solo hombres quienes tienen el control de las tierras o los mencionados cargos.

Cabe destacar, también, el papel crucial que juega el turismo residencial en el acaparamiento de tierras de la isla, entendiendo por turismo residencial el fenómeno en que las personas se establecen temporal o permanentemente en un destino turístico y compran una casa, apartamento o un terreno (Aledo, 2008). A menudo se trata de personas de origen occidental que se trasladan “al Sur” en busca de un estilo de vida más relajado, menor costo de vida, mejor clima, etc. Este tipo de turismo está muy relacionado con el gran aumento en las inversiones extranjeras e internas en la tierra y con los procesos de urbanización (van Noorlos, 2013). El número de occidentales que se han mudado a Bali ha crecido notablemente durante los últimos años. Esto ha supuesto una mayor urbanización de suelos agrícolas para construir *villas*, además de otras infraestructuras, siempre priorizando los intereses de la clase turista.

Como ejemplo representativo de todo este proceso de transformación del suelo para dar paso a la industria del turismo durante los últimos años encontramos el caso del pueblo de Ubud en el distrito de Gianyar. A continuación se analizará brevemente este caso para entender cómo se daba el uso del suelo hasta antes de la llegada de la COVID-19.



Mapa 3.4: Distrito de Gianyar. Fuente: Elaboración propia

En la actualidad, el turismo es el sector más importante y la mayor fuente de ingresos del distrito de Gianyar. Se trata de una de los distritos que más ha sufrido el desarrollo turístico e inmobiliario de Bali (Sigit, Anjana y Wardani, 2020).

Tabla 3.1: Relación entre llegada de turistas y pérdida de tierras agrícolas en el distrito de Gianyar

Año	Turistas	Superficie de tierra agrícola
2015	3.420.000	14.420 Ha
2016	3.650.000	14.000 Ha
2017	3.800.000	13.944 Ha

Fuente: elaboración propia a partir de Sigit, Anjana y Wardani (2020).

Como se muestra en la tabla 3.1, cuanto mayor es el número de turistas que llegan, mayor es la superficie de tierra agrícola que ha pasado a ser urbanizable en Gianyar (Pratama y Rosyidie, 2017). Se estima que en los últimos tres años, desde el 2020, se han urbanizado 100 hectáreas (1.000.000 m²) de tierra agrícola (Sigit, Anjana y Wardani, 2020).

Dentro de Gianyar, cabe destacar el pueblo llamado Ubud. Éste, se había convertido, antes de la pandemia, en un importante núcleo turístico cultural, a diferencia de los núcleos del sur, centrados en explotar un turismo de playa (Pratama y Rosyidie, 2017) (Hiernaux Nicolas, 2002). La agricultura en sí, se ha convertido en una atracción turística aquí, y en concreto los arrozales.

Ubud contaba en 2020, con una población de 74,760 personas (BPS, 2021), más una cada vez mayor población de turistas. Véase la tabla 3.2.

Tabla 3.2: Número de turistas en Ubud (Gianyar)

Año	Turistas en Ubud
1987	16.676
1997	86.408
2013	245.000

Fuente: elaboración propia a partir de Macrae (2016).

Además de explotar un turismo cultural, el turismo residencial está muy desarrollado aquí, contando con cada vez más turistas de larga estancia y población “expatriada”. En la década de los 90 empezó a darse un proceso de conversión de arrozales a usos residenciales y comerciales. Desde entonces el alquiler de villas se ha expandido convirtiéndose en una opción cada vez más común para el alojamiento turístico y en el estándar de forma de residencia de la sociedad expatriada (van Noorlos, 2013; Macrae, 2016). Este rápido desarrollo de la industria inmobiliaria es una de los factores que ha impulsado el turismo residencial en Ubud, pero hay otros factores que también han influido en el crecimiento de esta industria. La creación de una escuela privada, situada cerca de Ubud, que ha adquirido fama internacional, por ejemplo, ha atraído a numerosas familias occidentales pudientes a vivir aquí. Cabe destacar también que en 2012, el pueblo se conectó a internet a través de la fibra-óptica, lo que, en medio de la era de la globalización y desarrollo tecnológico, ha hecho factible que miles de personas con trabajo remoto se mudaran a Ubud durante largas temporadas (Biznet Networks, 2020) y que como consecuencia, el negocio de las oficinas compartidas, o espacios *coworking*, sean cada vez más comunes en el pueblo. El turismo *New Age* también ha adquirido gran importancia en los últimos años en Ubud, ya que cada vez atrae a más personas que contemplan el pueblo como un retiro espiritual en medio de la jungla (Hiernaux Nicolas, 2002; van Noorlos, 2013; Macrae, 2016). Por lo tanto, en el pueblo han convivido, durante los últimos años, dos sociedades completamente distintas: una sociedad occidental y pudiente que ha generado un notable ascenso en el nivel de vida,

y la otra, la población local, volcada a dar servicio a la nueva clase turista y sin los medios económicos suficientes para poder vivir en su propio pueblo (Pratama y Rosyidie, 2017).

Ubud ha sido el pueblo que más tierras agrícolas ha urbanizado en los últimos 10 años dentro de Gianyar, transformando 44ha (440.000 m²), una media de 4,4 ha anuales (Gascón y Ojeda, 2014; Sigit, Anjana y Wardani, 2020). De hecho, Ubud ha ido absorbiendo pequeños pueblos de alrededor hasta tal punto que se ha vuelto difícil diferenciarlos entre sí. Este proceso de conversión de tierras les ha otorgado a las habitantes locales poder en el mercado (Ashley, Boyd y Goodwin, 2000). Muchos agricultores/as empezaron a vender sus tierras (Pratama y Rosyidie, 2017) e hicieron fortunas con la venta de terrenos. De hecho, numerosos terrenos que se consideraban inservibles para la agricultura por su localización o porque no contaban con luz suficiente al situarse en bosques, empezaron a tener un gran valor por su interés paisajístico (Macrae, 2003). Así pues, estos propietarios* de arrozales de Ubud obtuvieron mejores ingresos vendiendo y arrendando sus tierras, invirtiendo las ganancias y viviendo de los interés generados, que cultivando arroz en esas mismas tierras (Macrae, 2016). En este asunto de pérdida del suelo agrícola es importante mencionar también la falta de interés por seguir trabajando en la agricultura de las generaciones más jóvenes (Sigit, Anjana y Wardani, 2020). En muchas ocasiones, después de vender o arrendar estas tierras, los antiguos dueños* de estas tierras han terminado trabajando en la industria del turismo al no poder volver a dedicarse a la agricultura (Ashley, Boyd y Goodwin, 2000).

A medida que aumentaba el número de turistas, también lo hacía el flujo de efectivo extranjero en Ubud, pero a pesar que la demanda creciera, la oferta de tierras empezó a disminuir y es así como los precios de la tierra empezaron a inflarse (Macrae, 2003). Por consiguiente, el turismo creó en Ubud, al igual que en muchos otros núcleos de Bali, un mercado especulativo en torno a la tierra generando una gran inflación en el precio de la tierra tal y como puede contemplarse en la tabla 3.3 (Sigit, Anjana y Wardani, 2020; Macrae, 2003).

* Son solo hombres quienes tienen el control de las tierras.

Tabla 3.3: Evolución del precio de la tierra. 1951-1966

Año	Precio del área de tierra (en Rupias Indonesias)
1951	500
1957	333
1959	1.000
1964	1.140
1965	2.000
1968	3.830
1971	7.700
1980	200.000
1981	400.000

1986	500.000
1990	10.000.000
1993	32.000.000
1996	20.000.000

Fuente: elaboración propia a partir de Macrae (2003)

Se estima que en Ubud, el precio de la tierra subió un 450% entre los años 2008 y 2013, lo que trajo consigo un grave proceso de turistificación. Muchas personas originarias de Ubud, agricultoras en su mayoría, se vieron obligadas a malvender sus tierras y mudarse a otros territorios por no poder permitirse seguir viviendo en su pueblo ya que debido al sector turístico tanto los impuestos como el costo de vida habían subido enormemente durante los últimos años. Y todo para satisfacer las necesidades de la clase turista. Es esta la tercera ola por desposesión, la cual seguía dándose hasta la llegada de la pandemia. (Pratama y Rosyidie, 2017).

Cabe subrayar que el ejemplo del distrito de Gianyar, y más en concreto de Ubud, es tan solo uno entre los muchos ejemplos de territorios que han sufrido el desarrollo del turismo durante los últimos años en Bali.

Políticas y planeamientos actuales a favor del monocultivo turístico de Bali

Antes de la pandemia, había diferentes planes a nivel estatal o local, que pretendían seguir desarrollando el monocultivo turístico en la isla.

Uno de ellos es el masterplan de gobierno MP3EI (Masterplan Acceleration and Expansion of Indonesia Economic Development 2011-2025), dividía el estado en regiones económicas basándose en sus competencias regionales frente al mercado global. De esta forma designaba a Bali como el centro del turismo del estado. Además, proyectaba que Indonesia recibiera 20 millones de turistas al año de los cuales Bali recibiría casi la mitad (CMEA, 2011).

A nivel provincial en 2009 se publicó un plan espacial en el que el desarrollo del turismo era el eje principal, expandiéndose geográficamente a lo largo de la isla y desarrollando más infraestructura. Varias quejas provocaron la revisión del planeamiento entre el gobierno y diferentes organizaciones y colectivos balineses. El nuevo planeamiento salió a la luz en 2019 habiendo rectificado muchas de las medidas propuestas pero manteniendo al turismo como eje principal del plan.

Por su parte, el FMI estableció una reforma normativa relacionada con los recursos naturales, introduciendo nuevas leyes (No.25/2007, No.26/2007 y la Ley No. 27/2007) relacionadas con las inversiones, la transformación espacial de zonas costeras y la gestión de las pequeñas islas. En este paquete se incluían reformas financieras y bancarias, y también se incorporaban reformas relacionadas con el medio ambiente, recursos naturales y la gestión energética, de manera que pudieran alinearse con el mercado global. Esta nueva legislatura espacial es producto del interés globalizador que tiene el neoliberalismo en abrir Indonesia a nuevos circuitos del capital, fuerza de trabajo y de mercancías (Wardana, 2019).

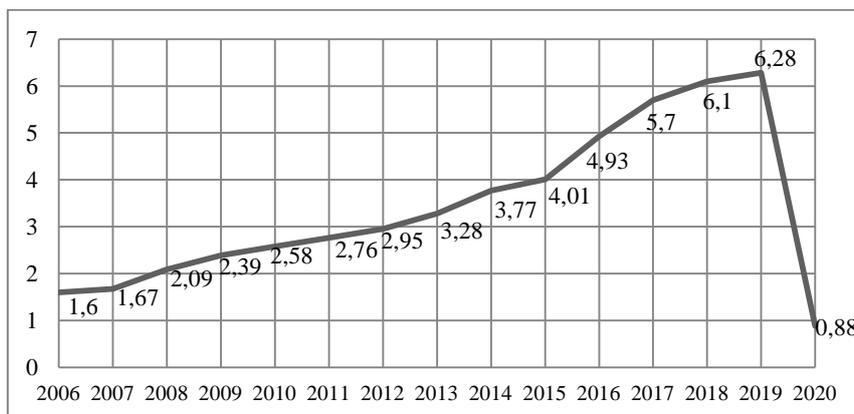
Con estos proyectos y normativas se evidencia que el turismo es una herramienta de los países industrializados a través de la cual exportan su forma de producción de espacio con el uso de presión exterior y paquetes de reformas para los intereses del capital, y en el caso del turismo en países empobrecidos, bajo el discurso del desarrollo, para abrir países como Indonesia a nuevos circuitos del capital, fuerza de trabajo y de mercancías.

Una vez analizados los complejos procesos a través de los cuales se ha ido instalando la industria del turismo en la isla, habría que pasar a analizar de qué manera se relaciona esta industria con la población balinesa y cuáles son sus efectos principales.

3.2. UN MAYOR CRECIMIENTO ECONÓMICO Y UNA MAYOR DESIGUALDAD

Que la cultura balinesa está profundamente influenciada por el turismo es una realidad. La transformación de la isla hacia el sector turístico ha supuesto numerosos cambios en su economía y en su mercado laboral. Como consecuencia, Bali es una de las islas más ricas de Indonesia. Se han expandido rápidamente el sector de servicios y las industrias relacionadas como la construcción o la artesanía y antes de la COVID-19, se estimaba que la industria del turismo generaba 481.000 trabajos en Bali, (el 25% de la fuerza de trabajo) y el 30% de su PIB (entre 3 y 5 billones de dólares) (Cole, 2016; Wardana, 2019). Los sectores de comercio, hotelero y de restaurantes respaldaban las mayores contribuciones al PIB (Cahyadi, Sasongko y Adi Saputra, 2018). Se calculaba que el 80% de la población dependía de los ingresos del turismo (Rosenberg, 2018). Esta actividad también atrajo mucha mano de obra migrante de todo el país, que supone en torno a un 10% de la población de la isla (Fagertun, 2016).

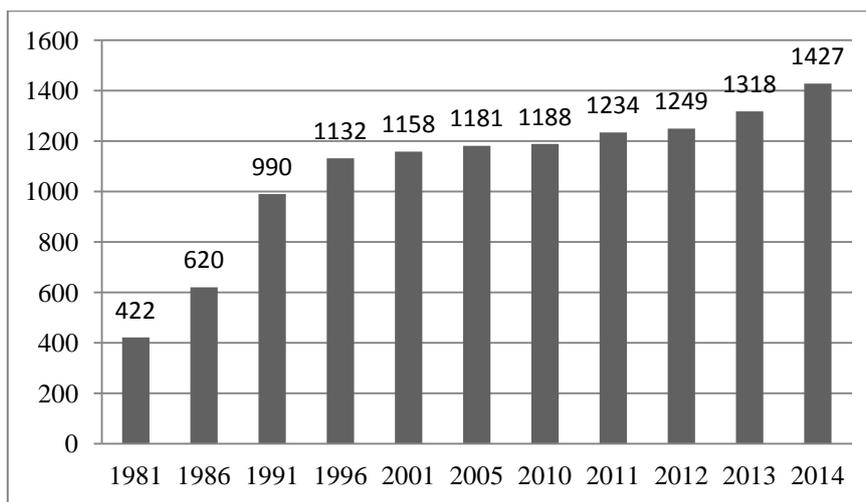
Gráfico 3.2: Número de turistas internacionales en Bali 2006-2020 (en millones)



Fuente: Elaboración propia. Datos: Statistics of Bali Province

Desde el punto de vista nacional, Bali era la puerta principal del turismo en Indonesia: en 2010, el 40% de los turistas llegaron a Indonesia a través de Bali, isla que en el 2011 tenía el 15% de la totalidad de los hoteles de Indonesia (Wardana, 2019). Ejemplo del rápido desarrollo del turismo es el número de hoteles de la isla que ha ido creciendo. Véase el gráfico 3.3 (BPS, 2021; Sigit, Anjana y Wardani, 2020).

Gráfico 3.3: Número de hoteles en Bali 1981-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de Antara y Sumarniasih (2017)

Por todo ello, es evidente la gran transformación socio-económica que ha sufrido la isla como resultado del rápido crecimiento del turismo. Los mayores cambios causados por el turismo en Bali son: la diversificación de oportunidades laborales asalariadas y la creación de nuevos puestos de trabajo; la diversificación de fuentes de ingresos, la expansión y el cambio de la composición de la población activa (con el aumento de las mujeres en el trabajo asalariado, por ejemplo), una mayor movilidad laboral en términos de sectores y movimiento espacial, y la mencionada migración laboral (Fagertun, 2016). Las nuevas formas de ganarse la vida que ha generado el turismo, han proporcionado a la población la posibilidad de participar como consumidora de bienes y estilos de vida “modernos”.

Por ello, el turismo es una realidad inevitable en la sociedad balinesa. No obstante, esta industria se le ha impuesto al pueblo balinés sin su consentimiento y sin su participación en decisiones acerca de cómo se iba a desarrollar. En el comienzo de la era del turismo de masas de Bali (en los 70-80), se le dijo a la población que el turismo ayudaría a erradicar la pobreza, pero la realidad es que para muchas personas ha supuesto una mayor desigualdad socioeconómica (Rosenberg, 2018).

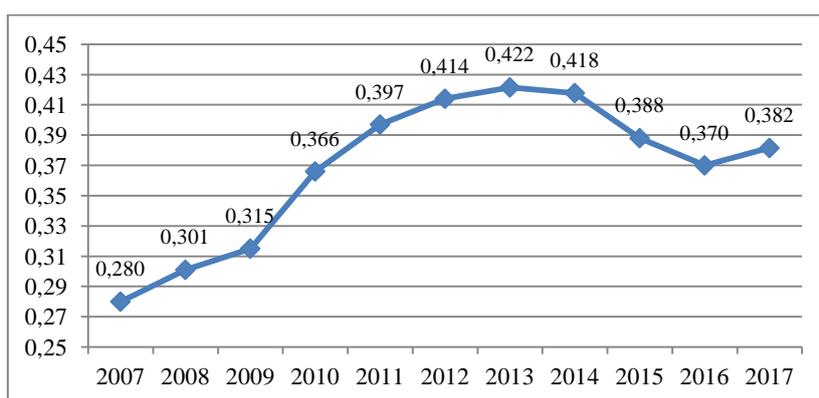
Según la teoría del goteo, el crecimiento económico trae mejoras e impactos positivos incluso en las clases más bajas. Sin embargo esto no parece haber ocurrido en Bali con

la llegada del turismo, puesto que mientras se detecta un crecimiento económico importante, el nivel de desigualdad de la isla, medido por el índice Gini, no disminuye. El crecimiento económico en Bali en 2007 era del 5,92% y en el 2015 creció al 6,04%. Sin embargo, el índice de Gini mostraba que el nivel de desigualdad también crecía pasando de un 0,28 a un 0,388 entre el 2007 y el 2015 (Cahyadi, Sasongko y Adi Saputra, 2018; BPS, 2021; BPSa, 2021).

De acuerdo con un estudio sobre la desigualdad socioeconómica realizado en Bali, los distritos con la agricultura como sector líder, como Jembrana, Tabanan, Bangli, Karangasem y Buleleng, no consiguen crear nuevos empleos para las clases trabajadoras. Esta situación mejoraba en los distritos con mayor desarrollo turístico, como Gianyar, Badung y Denpasar, en donde se había conseguido generar más empleo (Cahyadi, Sasongko y Adi Saputra, 2018). Esto demuestra que el turismo genera empleo, para las personas originarias de Bali, y para personas que vienen de otras provincias también.

Por el contrario, los territorios centrados en la agricultura, tienden a un crecimiento más favorable en materia de reducción de la pobreza y la desigualdad (Cahyadi, Sasongko y Adi Saputra, 2018). A pesar de ello, muchas personas de las zonas rurales no pueden vivir de sus tierras ni pagar el aumento de los precios de los productos esenciales (Cole, 2016). Por otro lado, en los lugares en donde está implantado el turismo, los niveles de desigualdad y de pobreza son mayores, lo que contrasta con la aportación de PIB de estos distritos a la provincia (Cahyadi, Sasongko y Adi Saputra, 2018). En el siguiente gráfico puede verse este crecimiento de la desigualdad, durante la última década, período en el que el turismo ha estado en auge.

Gráfico 3.4: Índice de Gini de Bali (2009-2017)



Fuente: elaboración propia. Datos: Agencia Provincial de Estadísticas de Bali (BPS)

Cabe destacar además, que el hecho de que el turismo genere un importante crecimiento económico no implica que el dinero se quede en la isla. Si bien muchas personas balinesas se han beneficiado del turismo, se estima que el 85% de la economía del

turismo está en manos de personas no balinesas (Macrae, 2016). La presencia de las cadenas hoteleras transnacionales es cada vez mayor, sobre todo en la zona hotelera de Nusa Dua creada por Suharto. Se pueden encontrar empresas como: Intercontinental (Reino Unido), Accor (Francia), Hilton Worldwide, Marriot International, Wyndham Hotel Group y Best Western (EEUU), o la española Meliá (Hosteltur, 2020) (Tripmart, 2021). Los y las turistas, en muchas ocasiones, se alojan en resorts y hoteles controlados por estas u otras transnacionales, y visitan atracciones controladas por transnacionales, de las que las personas locales son excluidas (Ashley, Boyd y Goodwin, 2000). Esto implica una alta tasa de retorno en el modelo turístico de Bali.

3.3. LA PRECARIEDAD LABORAL Y LAS CONDICIONES DESIGUALES DEL TRABAJO EN EL TURISMO

El sector turístico se caracteriza por su precariedad y en torno al 80% de la población balinesa depende de los ingresos del turismo (Rosenberg, 2018). En 2013, el 58% de esta parte de la población tenían empleos informales, eran comunes los sueldos irregulares, las largas jornadas laborales, la falta de vacaciones o incluso la obligación de tomar temporadas sin trabajar para evitar despidos. El mercado era cada vez más precario, con un nivel de informalidad cada vez mayor, además de una gran brecha salarial de género (Moreno y Cañada, 2018). Aunque la pobreza dentro del sector formal también estaba creciendo, las condiciones del sector informal eran peores, como consecuencia de la liberalización económica, que supone una mayor precariedad, y entre otras cosas, hace que sea más fácil realizar despidos (Fagertun, 2016).

Como se ha mencionado en la introducción del trabajo, se ha realizado un estudio a través de una encuesta formulada a 100 personas que trabajan en este sector en Bali para analizar el impacto que está teniendo la crisis de la COVID-19 en el turismo de Bali y para tratar de entender cuáles eran las condiciones laborales de estas personas antes de la llegada de la pandemia.

A modo de introducción, y para poder interpretar mejor la información que se irá incorporando, se presenta a continuación la tabla 3.5 con información socio-demográfica de las personas encuestadas. Cabe destacar que la media de edad de las personas que han accedido a la encuesta ha sido de 32 años, siendo el 68% de éstas menores de 36 años. El 61% llevaba 5 años o menos trabajando en el turismo.

Tabla 3.4: Información socio-demográfica de las personas encuestadas.

Género	Hombre	81%
	Mujer	19%
	Otro	0
Edad	19-25	22%
	26-35	46%
	36-45	22%
	46-53	10%
Educación	Secundaria	36%
	Universidad	59%
	Otra	5%
Origen	Bali	74%
	Otras provincias	26%
Tiempo trabajando en el sector turístico	0 - 2 años (2 años incluidos)	25%
	2 - 5 años (5 años incluidos)	36%
	5 - 10 años (10 años incluidos)	16%
	10 - 15 años (15 años incluidos)	8%
	15 - 20 años (20 años incluidos)	10%
	Más de 20 años	5%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada

También cabe subrayar que, tal y como se expone en el apartado de marco teórico, la economía ha sido moldeada por hombres, y en concreto hombres blancos, y como consecuencia, la industria está muy estructurada por género, clase y etnia, y en Bali también por la casta. (Ashley, Boyd y Goodwin, 2000). Aunque a continuación se realice un análisis de estas variables por separado, no hay que olvidarse que están interconectadas entre sí y es importante realizar estos análisis desde una perspectiva interseccional.

Casta y clase

A día de hoy, el sistema de casta sigue siendo muy importante en la sociedad balinesa. La relación de clases existía en Bali desde antes de la llegada del capitalismo ya que la sociedad estaba dividida en un sistema de cuatro castas, originario del hindú. En la época colonial este sistema de castas se reforzó cuando los holandeses otorgaron a las castas superiores los puestos administrativos e influyentes mientras que la casta inferior estaba obligada a realizar los trabajos forzados. Este sistema jerárquico se ha mantenido desde entonces, basándose en cuatro castas: tres castas superiores *Brahmana*, *Satria*, *Wésia*, en las que se encuentra la nobleza de la isla y la casta del resto de la población, en torno al 90%, *Sudra* (Fagertun, 2016).

Las clases superiores aún conservan sus privilegios y poseen el poder, el papel de intermediarios en la concesión de permisos y la mayoría de las tierras. Durante el boom del turismo esta clase ha podido capitalizar sus medios de producción, la tierra, estableciendo sus empresas relacionados con el sector turístico, a través de sobornos en

muchos casos (Fagertun, 2016). Sin embargo, estas élites viven en un dilema, ya que por un lado tienden a apoyarse y a favorecer al sector turístico que les de acceso al capital y a una mejor posición social. Pero por el otro, están preocupadas con el hecho de que la estructura de posesión en la industria no esté en sus manos, sino en manos de las empresas extranjeras principalmente (Bianchi 2009).

La casta inferior (el 90% de la población) vinculada con la clase baja, es la más implicada en la industria del turismo. Es esta clase baja la que se enfrenta a la inseguridad, inestabilidad y malas condiciones laborales, teniendo que aceptar turnos más largos a cambio de salarios más bajos por el miedo de perder sus puestos de trabajo. Las personas de clase baja no pueden aspirar a determinados puestos de trabajo por no estar cualificadas y ya que muchas veces estos puestos están predeterminados para personas expatriadas o cualificadas de otras partes del país, la mayoría de Java (Fagertun, 2016). En el complejo hotelero de la zona de Nusa Dua, por ejemplo, los vecinos/as no consiguieron muchos de los puestos de trabajo ya que carecían de la educación formal adecuada, o de ninguna. Aquí trabajaban personas expatriadas, personas cualificadas de otras islas o balinesas de clases superiores (Fagertun, 2013).

Esta situación es corroborada por los datos obtenidos en la encuesta, en la que se muestra que los salarios de las personas sin estudios universitarios son inferiores a pesar de trabajar más horas.

Además, la clase baja balinesa vive en dos mundos al mismo tiempo: el primero es el mercado capitalista, que les obliga a vender su fuerza de trabajo a tiempo completo, teniendo en cuenta la alta competencia que existe en el sector. Y el segundo es el mundo cultural, siendo parte de su identidad colectiva, que les obliga a participar y aportar su tiempo y dinero en actividades culturales y religiosas dentro de sus familias, templos y aldeas (Wardana, 2019). El papel de las mujeres, del que hablaré a continuación es esencial en esta dualidad.

Género

Como mencionaba en el marco teórico, el género es un factor de diferenciación en el ámbito laboral, aparte de otros muchos ámbitos, y también factor determinante de organización de la vida social (Moreno y Cañada, 2018).

Mientras que el turismo ha transformado rápidamente la vida laboral de la isla, todavía se continúan con los modelos de género tradicionales. En general son los hombres quienes pueden llegar a las categorías laborales deseadas y esto es posible gracias al trabajo doméstico y de cuidado que realizan las mujeres y el cual no está reconocido formalmente. Esto está muy presente en Bali, lo que también puede ser reflejo del modelo hegemónico de género indonesio que presenta a las mujeres únicamente como madres y amas de casa y a los hombres como cabeza de familia. Y es que en Bali la división del trabajo consiste en que el hombre lleva el dinero al hogar, mientras que la mujer es responsable del cuidado, y se encarga de los rituales y trabajos comunitarios y de las comidas diarias en el hogar (Fagertun, 2016).

Por ello, mientras que los hombres dentro del sector turístico, tienden a desempeñar trabajos que ocupan más espacio, las mujeres que trabajan en este sector, ocupan puestos en torno a la esfera doméstica, y siempre como trabajo extra y de una forma “flexible” que le permita hacer todas las otras tareas que le corresponden. Su trabajo sigue interpretándose culturalmente como “ayudar a los demás” a pesar de que hoy en día cada vez son más las mujeres que realizan trabajos asalariados. Una forma común para que las balinesas justifiquen sus ingresos y tener un empleo remunerado, es su deseo de “ayudar a sus maridos”. Los maridos en muchos casos trabajan en el turismo y en temporada baja pueden tener dificultades económicas. Éstos están de acuerdo en que el empleo de sus esposas es una ayuda para ellos; no es necesario, pero es bienvenido. Hay que tener en cuenta, que los trabajos de los hombres y mujeres no siempre son diferentes; encontramos, por ejemplo, que tanto hombres como mujeres pueden servir mesas o trabajar en lavanderías (Fagertun, 2013). De hecho cabe destacar la participación de las mujeres en el sector de la construcción en Bali. A pesar de que los roles están divididos por sexo, muchas mujeres obtienen un trabajo en la construcción, relacionada al turismo. Pero hay que tener en cuenta que su trabajo es entendido siempre como una aportación o sueldo complementario al del marido. Según el estudio de campo realizado, el 58% de las mujeres encuestadas tenía un trabajo relacionado con el sector hotelero antes de la crisis de la pandemia, y al 42% su trabajo les producía un alto nivel de estrés.

Las mujeres con un trabajo asalariado desempeñan un triple papel en la sociedad, siendo responsables no solo del trabajo en la esfera doméstica, sino de las esferas económicas y religiosas/espirituales. Invierten una gran cantidad de tiempo y esfuerzo en ceremonias religiosas, ya que es parte de su rol, lo cual supone tener que pedir días sin trabajar, etc. Por ello, a la industria del turismo neoliberal, le conviene más contratar a hombres y en muchas ocasiones a migrantes, lo cual hace que se produzcan disputas entre las personas locales y las migrantes (Cole, 2016).

Otro factor clave para entender la gran diferencia que supone el género en Bali, es el relacionado con la posesión de las tierras. Como se ha expuesto, vender tierras se ha convertido en un negocio en la era del boom turístico y mobiliario de la isla. Gracias a éste, muchos balineses están consiguiendo ascender en la escala social. Sin embargo, este es un negocio exclusivo para hombres ya que la tierra es tradicionalmente propiedad y herencia de los hombres de acuerdo con el sistema patrilineal balinés (Cole, 2016). Las mujeres no cuentan con las mismas oportunidades de partida: tienen que vivir en la casa familiar liderada por el padre, y después del matrimonio van a vivir a la casa familiar de los maridos. En ningún momento llegan a heredar ni a ser dueñas de la tierra y por lo tanto no tienen las mismas oportunidades de cambiar de estrato social (Fagertun, 2013).

Sin embargo, hay excepciones en donde las mujeres encuentran nichos de trabajo extra. En Jimbaran (Badung), por ejemplo, las mujeres han empezado a construir habitaciones o casas de huéspedes en los terrenos de sus familias para alquilar a migrantes laborales

que llegan a Bali y no pueden acceder a una vivienda por los elevados precios. Además suelen ofrecer comida a los huéspedes. Por tanto, estas mujeres trabajan por cuenta propia en el sector informal de la nueva economía y esto, en cierto modo, les otorga la oportunidad de participar como consumidoras en la nueva economía y ascender en la escala social (Fagertun, 2013).

Excepciones aparte, la industria del turismo en general, y concretamente en Bali, no sería posible sin el trabajo, no reconocido, que realizan las mujeres. Es importante mencionar que el punto de partida entre hombres y mujeres no es el mismo, siendo las mujeres las que más obstáculos encuentran para optar a un trabajo asalariado en la industria (Moreno y Cañada, 2018). Además la naturaleza patriarcal de Bali sitúa a las mujeres por debajo de los hombres por lo que las mujeres no pueden expresarse ni expresar sus preocupaciones sobre cualquier tema que les afecte por vergüenza o por temor a no mostrar respeto (Cole, 2016).

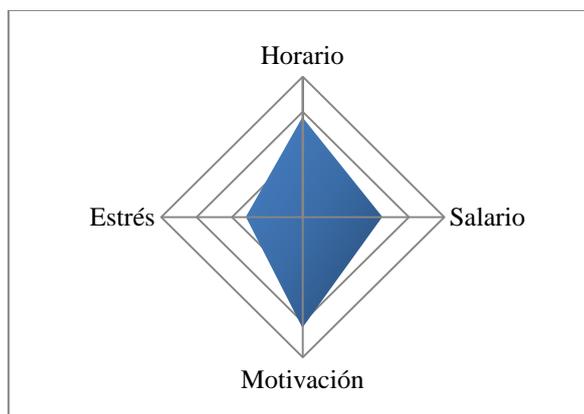
Migrantes laborales

Como se ha mencionado, antes de la pandemia muchas personas migrantes de toda Indonesia llegaban a Bali para abrirse hueco en el sector informal de la industria del turismo, compitiendo con las personas locales para realizar los mismos trabajos (Fagertun, 2013). Sin embargo, esta clase migrante tenía aún más dificultades al encontrarse con un nivel de vida muy superior a sus sueldos y al no poder afrontar gastos de vivienda (Fagertun, 2016). Además, por lo general, las personas migrantes cobraban menos que las balineses, siendo las mujeres migrantes las más perjudicadas (Fagertun, 2013).

Excepción de todo esto es el grupo de migrantes cualificados, quienes suelen obtener los puestos en el sector formal y mejores condiciones (Ashley, Boyd y Goodwin, 2000). Por tanto, existen diferentes tipos de migrantes para el turismo, dependiendo del género la clase y los conocimientos.

A través de la encuesta y teniendo en cuenta diferentes dimensiones como la motivación de las personas participantes hacia el trabajo, el horario, la satisfacción con el salario y el estrés que les generaba el trabajo, se ha calculado una variable que sirve para entender el nivel de calidad de vida laboral. Teniendo en cuenta dichas dimensiones, sólo el 17% de las participantes tienen una calidad de vida laboral adecuada, mientras que un 22% tienen una baja calidad de vida laboral. El 65% de las participantes trabajaban más de 8 horas al día y el 18% más de 10 horas. A pesar de ello, la mayoría de las encuestadas se muestra contenta con su horario. Como aspecto positivo, más del 90% están contentas con su salario. Según el estudio, el 51% cobra menos de 4 millones de Rupias Indonesias (IDR) al mes (equivalente a 264\$). La motivación es la dimensión que más destaca entre las participantes, mientras que el nivel de estrés de sus trabajos es la característica más negativa.

Gráfico 3.5: Dimensiones mejor valoradas del empleo en el sector turístico de las participantes

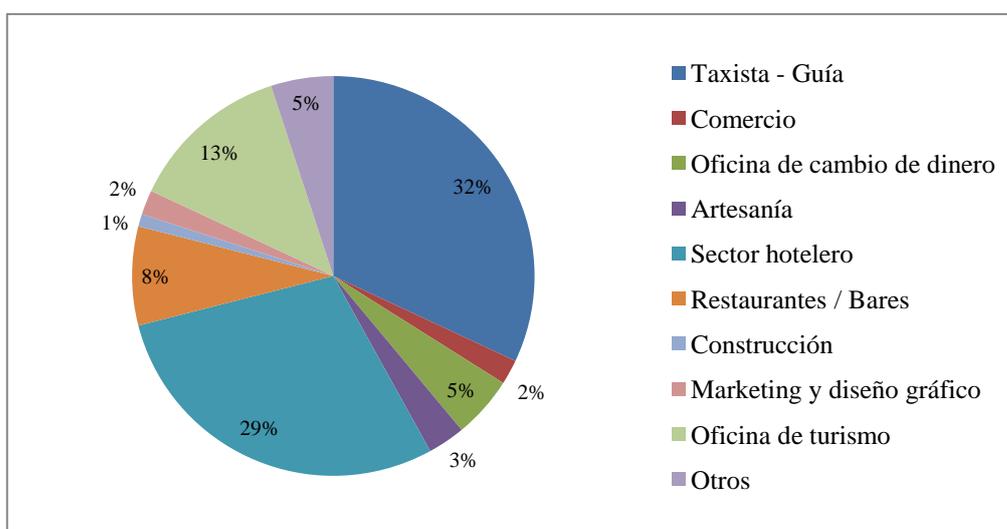


Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en la encuesta realizada

Llama la atención que los resultados de la calidad de vida laboral de las mujeres son notablemente inferiores que la de los hombres. Lo mismo ocurre con los resultados obtenidos de las personas migrantes, quienes según el estudio, tienen una peor vida laboral. Otro dato a recalcar es que las personas que no tienen estudios universitarios están más felices con su trabajo que las que tienen estudios universitarios.

Como puede observarse en el siguiente gráfico, la mayoría se dedicaba a hacer de taxistas/guías o trabajaban en el sector hotelero. Destacan los pocos casos de trabajadoras en marketing, o en los nuevos mercados que está creando el turismo en Bali como los retiros espirituales y espacios *coworking*, quienes cuentan con los mejores salarios en relación a las horas trabajadas.

Gráfico 3.6: Oficios desempeñados



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en la encuesta realizada

Tabla 3.5: Resumen de los aspectos positivos y negativos del trabajo en el sector turístico de Bali

EL TRABAJO EN EL SECTOR TURÍSTICO DE BALI	
Aspectos Positivos	Aspectos Negativos
<ul style="list-style-type: none"> - Se pasa de una economía de subsistencia a una asalariada. - Aumento en la movilidad laboral. - Generación de nuevos empleos (en el 2016, se calculaban 481.000 puestos de trabajos en el sector) - Diversificación de fuentes de ingresos - Cambio de la composición de la población activa (destacando el aumento en el número de mujeres en el trabajo asalariado) 	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento de la desigualdad en los lugares donde se implanta. - Muchos de los empleos son informales (en el 2013, el 58% de los empleos en el sector eran informales) - Precariedad laboral: <ul style="list-style-type: none"> - Largas jornadas laborales - Salarios bajos - Inseguridad laboral - Condiciones laborales desiguales dependiendo del origen, el género, la clase, y la casta de las personas.

3.4. IMPACTOS

Son varias razones por las que el turismo explotado de una forma capitalista ha actuado en Bali como un cuchillo de doble filo. Es evidente, que por un lado ha tenido un impacto muy positivo en la isla, algo que afirman todas las personas encuestadas para la realización de este trabajo.

Sin embargo, antes de la llegada de la COVID-19, el turismo en Bali estaba fuera de control por sus diferentes daños e impactos negativos en diferentes aspectos (Fagertun, 2016; Wardana, 2019; Pratama y Rosyidie, 2017). Se temía que esta industria en Bali hubiese alcanzado la saturación e incluso se decía que podría estar en declive. Los ingresos por turismo empezaron a caer continuamente desde el 2000 a pesar del desarrollo continuo de la industria y un aumento constante de llegada de turistas. Esto evidencia que la llegada de más turistas no supone un mayor crecimiento económico (Cole, 2016), las ganancias que genera cada turista cae año tras año, lo cual demuestra lo poco sostenible que es el modelo (Tot inclòs, 2018). Sin embargo, no solo habría que analizar los impactos económicos, por ello, a continuación se exponen otros impactos que el turismo está causando en la isla y en la vida del pueblo balinés.

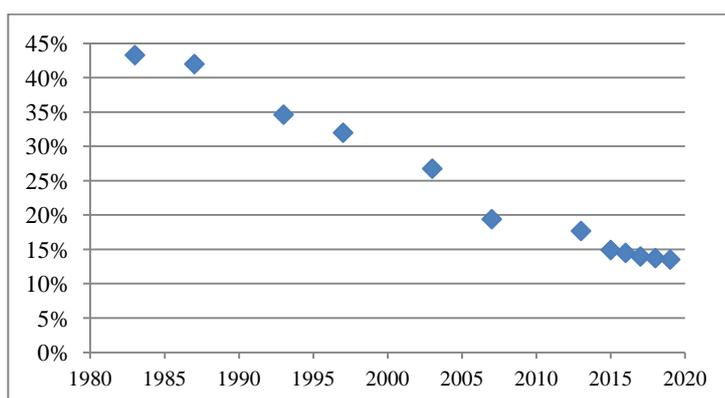
Pérdida de la agricultura

Existe una problemática relación entre la agricultura y el turismo en la isla. Como explicaba cuando hablaba de la tercera ola de desposesión, una de las principales consecuencias del proceso de urbanización del turismo era que estaba actuando como depredador de las áreas agrícolas (Aledo, 2008; Gascón y Ojeda, 2014; Macrae, 2003).

Cada vez más aldeas estaban pasando a enfocarse al turismo y cada vez más personas que se dedicaban a la agricultura vendían sus terrenos, y mientras que el turismo iba cogiendo fuerza, la agricultura tradicional y todos los aspectos culturales y sociales implícitos, como el sistema de los *subak* o como las técnicas ancestrales de conservación de semillas entre cosechas, entre otros, se estaban perdiendo (Rosenberg, 2018).

De este modo, la agricultura tradicional de Bali se vio marginalizada en una economía dominada por el turismo. Prueba de ello fue que la contribución del sector agrícola, sector líder en áreas con menor potencial turístico, fuera disminuyendo año tras año. Mientras que en 1983, el sector agrícola suponía el 43,30% de la economía de la isla, en el año 2013 descendió al 17,69%. El turismo sin embargo, suponía el 10,30% en 1983 mientras que para el año 2013 ascendió al 32,14% (BPS, 2021; Cahyadi, Sasongko y Adi Saputra, 2018).

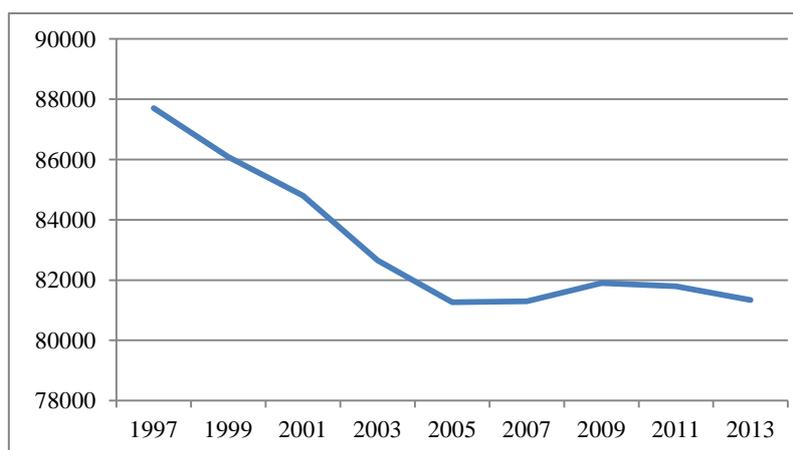
Gráfico 3.7: Aportación de la agricultura al PIB provincial de Bali



Fuente: elaboración propia. Datos: Agencia Provincial de Estadísticas de Bali (BPS)

Se calcula que desde 1997, Bali ha perdido el 25% de su tierra agrícola (Neef, 2019), **en torno a 1.000ha de arrozales anuales**, mientras que su población residencial ha crecido un 66% y la turística un 330% (Rosenberg, 2018).

Gráfico 3.8: Pérdida de tierra agrícola en Bali (Ha)



Fuente: elaboración propia. Datos: Agencia Provincial de Estadísticas de Bali (BPS (Wardana, 2019).

En términos generales, la agricultura parece menos rentable y además, factores como la escasez de agua de la isla, de la que hablaré más adelante, la hacen más difícil. Al igual que en otros países del Sudeste Asiático, la agricultura ha ido quedando en manos de las generaciones mayores, mientras que las jóvenes se han orientado a otros sectores como el turismo (Cole, Browne, 2015).

Como consecuencia de la creciente desaparición de la cultura y tradición agrícola, la soberanía alimentaria de la isla también está en peligro (van Noorlos, 2013) (Rosenberg, 2018). Además, el discurso hegemónico del turismo como forma de desarrollo decía que el turismo generaría el crecimiento de otros sectores como la agricultura al tener que satisfacer las nuevas necesidades de consumo de la clase turista. Según éste, las personas locales tienen la opción de vender sus productos. No obstante, en territorios empobrecidos, como Bali, suelen importarse los productos que consume la clase turista de sus propios países, así como productos de lujo, comida, etc., para cumplir con sus expectativas (Gascón y Ojeda, 2014; Ashley, Boyd y Goodwin, 2000).

Y no solo eso, también existe otro impacto implícito con el acaparamiento de terrenos agrícolas, y es que, en algunos lugares de la isla, como en el caso de Ubud, la propia agricultura en sí es un reclamo turístico por su valor paisajístico y cultural. Sabiendo que, como consecuencia del turismo, cada vez hay menos superficie agrícola, podría decirse que la industria, junto con sus procesos de urbanización, se está autodestruyendo en cierto modo.

Turistificación

Una de las principales consecuencias de la gran demanda de tierras es que los precios se dispararon rápidamente, además de la subida impuestos que esto supuso, dejando de esta forma el mercado en manos de las grandes inversoras únicamente, para la especulación o el desarrollo del turismo o inmobiliario y la construcción. La llegada de la clase turista supuso la subida de impuestos y un nivel de vida cada vez más caro (Cole y Browne, 2015), corroborado por el 98% de las personas encuestadas.

La desigualdad entre la población agrícola y los terratenientes* cada vez era mayor (Macrae, 2003). Esto ha provocado conflictos en diferentes lugares de la isla en los últimos años. El pueblo de Canggu, en Badung, por ejemplo, aunque todavía conserve parte de su carácter agrícola, se sumó al boom turístico. En 2010, las agricultoras de Canggu, se negaron a pagar las altas tasas que se les exigía. El precio de la tierra había subido aquí, un 302% en el año 2005 a causa del turismo. Se calcula que en 2012, 100m² en esta zona costaban entre 550 y 850 millones de Rupias Indonesias (IDR) (40.000\$ y 61.000\$), teniendo en cuenta que el ingreso mensual medio de las familias locales rondaba los 2,5 millones de IDR (Cole y Browne, 2015).

Además de conflictos, hay que mencionar el innegable efecto de turistificación de la isla. Es decir, que las personas locales de los núcleos turísticos empezaron a verse desplazadas a otros lugares, al no poder permitirse seguir viviendo en sus pueblos de origen. Como ejemplo, está el mencionado caso de Ubud, véase la tabla 3.3, sobre la inflación del precio de la tierra (van Noorlos, 2013; Macrae, 2003).

Mercantilización

El turismo transforma los lugares a los que llega. No solo el espacio, pero también sus recursos y sus valores. Al sustraerse de diferentes núcleos de Bali las relaciones sociales y su experiencia histórica y social a través de los procesos de turistificación, y al comenzar a colocar en el centro a la clase turista, muchos espacios en Bali fueron mercantilizados y preparados para el consumo. Estos lugares dejaron de ser vividos para ser consumidos. Como ejemplo tenemos el creciente número de villas al estilo occidental, la creación de espacios *coworking* en Ubud y los establecimientos para la clase turista, con productos importados de sus propios países de origen (van Noorlos, 2013; Pratama y Rosyidie, 2017; Pickel-Chevalier y Budarma, 2016; MacRae, 2016; Ashley, Boyd y Goodwin, 2000).

En contraste, el 45% de las personas encuestadas opinan que el turismo no ha tenido ningún impacto negativo en la cultura balinesa.

Neoliberalización y escasez de agua

Otra de las consecuencias más relevantes que además guarda una estrecha relación con el cambio del sector agrícola al turístico en Bali, es la escasez de agua. En el año 2007, 260 de los 400 ríos de la isla se habían secado y el nivel del agua de un de los lagos más importantes había bajado significativamente (Gössling, 2002; Cole y Browne, 2015).

Si bien un 64% de hogares están conectados directamente al suministro de agua, su acceso sigue siendo limitado, ya que la presión de las tuberías es baja y el agua fluye solo en determinados momentos. Los pozos domésticos típicos, cavados a mano hasta los 12 metros de profundidad, son particularmente propensos a la escasez estacional. Por el contrario, los establecimientos turísticos pueden permitirse tener pozos de 60 m con bombas eléctricas para compensar el déficit de infraestructura pública.

* Son solo hombres quienes tienen el control de las tierras.

Por tanto, la población dedicada a la agricultura está perdiendo en la batalla por el agua al no contar con los medios que tiene el turismo para acceder de manera privada a este necesario recurso (Cole y Browne, 2015).

La asimetría en las relaciones económicas y de poder se manifiesta en este caso, como el acceso desigual de los recursos hídricos. En 2010 la industria del turismo representaba el 65% del consumo de agua en la isla. Al estar esta industria controlada en su mayoría por personas no balinesas, se puede afirmar que son los actores externos los que controlan la mayoría del agua de la isla y además no sufren la escasez de agua (Wardana, 2019). Los grupos socioeconómicos más bajos son los de menor participación en los procesos de gestión y degradación del agua y también los primeros y más gravemente afectados en términos de medios de vida, salud y bienestar (Cole y Browne, 2015). Los mayores impactos de la escasez del agua afectan por lo tanto a los colectivos más pobres, marginados y vulnerables. En Bali estos son los de la casta inferior y las personas provenientes de otras islas (Cole, 2016). Más concretamente, las mujeres, quienes están todavía menos involucradas en los procesos de toma de decisiones en la sociedad balinesa, altamente patriarcal, son las mayores afectadas por esta escasez de agua, ya que son ellas quienes se encargan de llevar el agua al hogar para cocinar, lavar y realizar muchas otras tareas. Éstas tienen que soportar la carga añadida de buscar baldes de agua en las épocas en las que no hay acceso al agua del suministro público (Cole y Browne, 2015). En lugar de gestionarse como una prioridad para el bienestar humano, el agua se está convirtiendo en una mercancía cada vez más inaccesible para las comunidades locales.

Antes de la pandemia, se calculaba que para el año 2025 Bali se enfrentaría al grave problema de sequía de la isla (Wardana, 2019).

Cambio climático y degradación del medioambiental

Los cientos de vuelos que llegan y salen de Bali a diario, sumados a los miles de vuelos mundiales, generan una gran cantidad de emisiones de CO₂ que están generando el calentamiento global (Gascón y Ojeda, 2014; Buades, Cañada y Gascón, 2012). Indonesia es un país caracterizado por sus desastres naturales, los cuales se intensificarán a medida que el cambio climático se agudice. Además, los estudios de vulnerabilidad llevados a cabo por el BM han identificado a Bali como una de las áreas de Indonesia especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático, con lluvias más intensas en menor tiempo y con épocas secas cada vez más largas (Rosenberg, 2018).

Por ello, la agricultura, y la soberanía alimentaria, se verán afectadas nuevamente. Numerosos estudios han destacado las propiedades sociopolíticas y de adaptación ambiental demostrables de los *subak*. Sistemas de gestión sostenible y basados en la comunidad, como los *subak*, serán esenciales para mantener la seguridad alimentaria y el bienestar de las poblaciones locales, ante los impactos climáticos inevitables y evidentes (Rosenberg, 2018), y sin embargo, se están viendo dañadas crecientemente como consecuencia del turismo.

La degradación medioambiental es evidente en Bali, teniendo en cuenta que en 2019, por ejemplo, llegaron 6,28 millones de visitantes internacionales (véase gráfico 3.2), sin contar las visitas domésticas (Rosenberg, 2018). Suponiendo tan solo un 0,3% de la superficie del país, Bali recibía la mayoría del turismo indonesio, por lo que la degradación medioambiental es uno de los impactos claros. La sobre-urbanización, o la gran cantidad de residuos, plásticos en su mayoría (Joe, 2021), que hay por toda la isla son reflejo de ello (Joe, 2021; Pickel-Chevalier y Budarma, 2016; Wardana, 2019).

A pesar de ello, solo el 19% de las personas encuestadas, considera que el turismo está afectando al medioambiente de la isla de una forma negativa, mientras que el resto no considera que haya degradación.

Privatización de espacios

Otro de los impactos negativos que ha llegado con el extenso proceso de urbanización, es la privatización de ciertos espacios públicos. Al transformarse el espacio en función del interés del capital y de la satisfacción de la clases turista, se genera una elitización del paisaje en la que la población local queda desconectada de sus propios paisajes (Gascón y Ojeda, 2014; Buades, Cañada y Gascón, 2012) como es el caso de las playas de la península de Nusa Dua a las que solo puede accederse a través de establecimientos privados como bares o resorts. En los países del Sudeste Asiático, no es difícil encontrarse espacios de este tipo, en donde se confunden las esferas públicas y privadas. Los estados, lejos de mantener un papel neutral y a favor de los objetivos del bien común, apuestan por un modelo de organización espacial basada en los intereses económicos de la esfera privada y como resultado, las habitantes naturales de Bali quedan completamente desvinculados de sus propios territorios (Wardana, 2019; Gascón y Ojeda, 2014).

Estos son solo varios de los impactos que la industria genera en Bali. Antes de la pandemia, Bali había llegado a su punto de inflexión y estaba en proceso de autodestrucción (Wardana, 2019). Si bien muchas personas balinesas han mejorado sus condiciones de vida gracias al turismo, hay que tener en cuenta que la inmensa mayoría de la economía del sector, el 85%, está en manos de no balinesas (MacRae, 2016). Por lo tanto, las personas que controlan el sector, no se ven directamente afectadas por los impactos negativos que generan con la industria del turismo en la isla.

Tabla 3.6: Resumen de los impactos del turismo en Bali.

RESUMEN DE LOS IMPACTOS DEL TURISMO EN BALI
<p>Pérdida de la agricultura</p> <ul style="list-style-type: none"> - La agricultura suponía el 43,30% de la economía en 1983, y el 17,69% en 2013. - Pérdida del 25% de la tierra agrícola desde 1997. - El sistema <i>subak</i> está en peligro. - La soberanía alimentaria de Bali está en peligro.

Turistificación

- Subida del precio de la tierra, impuestos y nivel de vida. En Canggu en 2005 el precio de la tierra había subido un 302%
- Desplazamiento de muchas personas locales a otros núcleos menos turísticos por no poder permitirse seguir viviendo en sus pueblos de origen, vendiendo sus tierras.

Mercantilización del espacio

- Transformación de los valores del lugar: se sustraen las relaciones sociales y la experiencia histórica a través de la turistificación.
- Aparición de comercios y espacios únicamente destinados a la clase turista: restaurantes, spas, espacios *coworking*, etc.
- Importación de productos originarios de los países del norte global para la clase turista.
- Los núcleos turísticos pasan de ser vividos a ser consumidos.

Neoliberalización y escasez de agua

- La sequía en la isla cada vez es mayor: en el año 2007, 260 de los 400 ríos de la isla se habían secado.
- El sector turístico precisa de grandes cantidades de agua: en el año 2010, el sector turístico representaba el 65% del consumo de agua. La industria además está en su mayoría controlada por personas y empresas ajenas a la isla.
- Acceso desigual al agua: para compensar el déficit de la infraestructura pública, los grandes establecimientos turísticos cuentan con pozos de 60m y bombas eléctricas.
- Se prevé un grave problema de sequía para el año 2025.

Privatización de espacios

- El gobierno apuesta por modelos de organización espacial basados en los intereses económicos de la esfera privada.
- Privatización y elitización de espacios públicos como playas, a las cuales solo puede accederse a través de establecimientos turísticos.

Degradación ambiental

- La llegada de más turistas supone una mayor degradación ambiental: sobreurbanización, gran cantidad de residuos en contraste con la poca capacidad gestión de éstos, etc.

Cambio climático

- El turismo es una de las industrias que más emisiones de CO2 genera y a pesar de que solo unas pequeñas sociedades son responsables de la dimensión que ha adquirido este sector todo el planeta sufre las consecuencias.
- Bali es identificada como área especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático, con lluvias más intensas en menor tiempo y con épocas secas cada vez más largas.

3.5. LAS CRISIS EN EL MONOCULTIVO TURÍSTICO DE BALI

Uno de los factores por los que la industria del turismo es criticada es por su vulnerabilidad al depender de muchos factores externos y el caso concreto de Bali es un buen ejemplo para entenderlo (Buades, Cañada y Gascón, 2012; Gurtner, 2016). Está demostrado que cuando llegan épocas de crisis, el sector queda totalmente paralizado ya que las crisis suponen la pérdida de confianza en la inversión. De la mano de la crisis, llegan también el desempleo, quiebras, cierres de empresas, migración, el aumento de la tensión social, pesimismo, depresión y numerosos cambios en el estilo de vida (Gurtner, 2004).

Según la organización mundial del turismo, *“el turismo se ha distinguido por un crecimiento prácticamente ininterrumpido a lo largo del tiempo, a pesar de crisis ocasionales, demostrando siempre su fortaleza y su resistencia”* (OMT, 2019). Esto queda en entredicho con la crisis de la COVID-19 en la que nos encontramos en la actualidad. Los viajes internacionales se desplomaron un 70% durante los 8 primeros meses del 2020. Esto se traduce en pérdidas económicas en torno a los 730 billones de dólares, una pérdida 8 veces superior a la sufrida durante la crisis económica mundial del 2009 (OMT, 2020). Millones de personas han perdido sus empleos, ya que muchas tenían trabajos irregulares, sin olvidarnos que las personas más afectadas viven en países empobrecidos. En concreto han sido Asia y el Pacífico las primeras regiones en sufrir el impacto de la pandemia, experimentando una disminución del 79% en las llegadas entre enero agosto de 2020 (OMT, 2020). Este es uno de los problemas de apostar por un único sector, la mínima crisis supone una catástrofe para el conjunto de la sociedad.

Las crisis del 2002 y 2005

Antes de la crisis de la COVID-19, la cual ha afectado a todo el planeta, el turismo de Bali sufrió otra crisis originada por unos atentados terroristas. En los años 2002 y 2005 varios miembros de *Jemaah Islamiya*, un grupo terrorista islámico, bombardearon Kuta (Badung), el núcleo más turístico de Bali (Gurtner, 2016). En el ataque del 2002 murieron 202 personas, la mayoría de ellas turistas extranjeras, lo que hizo que a partir de entonces el número de visitantes de Bali descendiera dramáticamente. Este ataque estaba dirigido a turistas internacionales y al comercio asociado al turismo. Se estima que se perdieron en torno a 100.000 puestos de trabajo, la mayoría de ellos informales, muchos negocios se cerraron y muchas personas optaron por volver a las zonas rurales. En vista de la situación, el gobierno de Bali empezó a promover la vuelta a la agricultura como sector económico principal, tratando de reducir así, la dependencia hacia el frágil sector turístico (Gurtner, 2004).

En 2005, se produjo un segundo bombardeo que agravó la situación en torno al turismo (Gurtner, 2016). Como consecuencia de estos ataques, el número de turistas en Bali se redujo en torno a un 25% (Hitchcock y Putra, 2007; MacRae, 2016). A la comunidad

balinesa le costó mucho recuperar la estabilidad y la normalidad ya que se había desarrollado una enorme dependencia hacia la actividad turística (Gurtner, 2004). Esta crisis sirvió para poner en evidencia la vulnerabilidad del sector turístico del que tanto dependía la economía de la isla y sus habitantes (Gurtner, 2016).

Además, durante esta época se puso toda la atención en la recuperación del turismo y otros factores como la erradicación de la pobreza de las zonas rurales o el control de la contaminación en la isla pasaron a segundo plano. Se incrementó la tensión social hacia la población musulmana que llegaba de otras provincias para trabajar y se desarrolló el mayor consumo de antidepressivos per cápita del país (Gurtner, 2016).

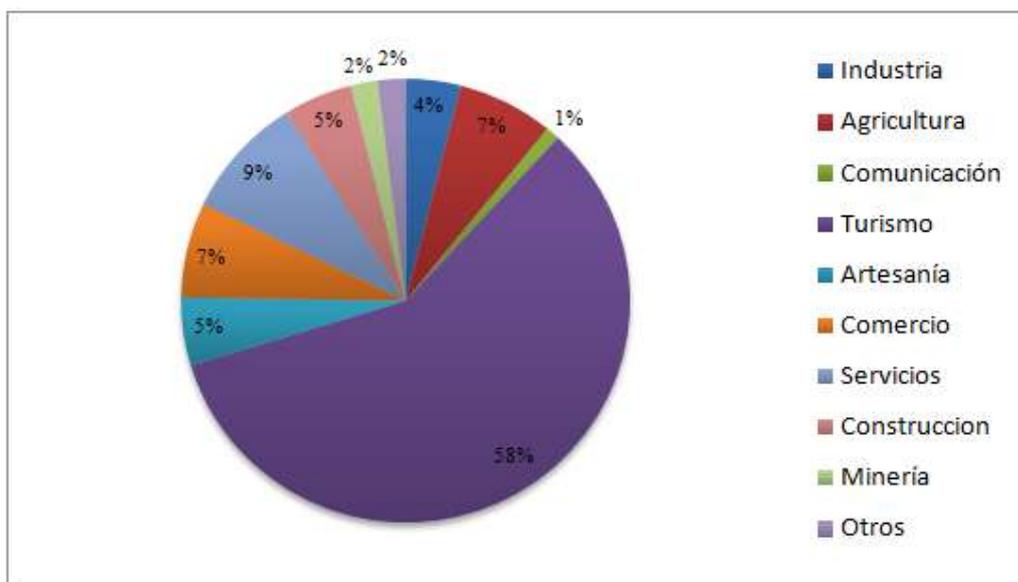
Hasta que el turismo no volvió a recuperarse del todo, los salarios siguieron siendo bajos, y a muchas familias, incapaces de pagar las deudas e impuestos no les quedó otra que vender sus tierras a la industria, la cual aprovechó el *shock* para adquirir tierras (Gurtner, 2004). Pero con el paso del tiempo, cuando el turismo empezó a recuperarse de los efectos de los atentados, gracias, entre otras, a la inyección de fondos realizada por agencias internacionales, incluyendo el BM, el PNUD, gobiernos extranjeros y agencias de viajes, se volvió a apostar principalmente por el monocultivo turístico (Gurtner, 2016). La crisis quedó en el olvido y contemplando el número ascendente de visitantes, el turismo en Bali parecía imparable una vez más.

Crisis de la COVID-19

Ahora bien, con la llegada de la crisis sanitaria de la COVID-19 se ha vuelto a recordar que el turismo es un modelo precario y frágil. Hay que destacar la vulnerabilidad de los territorios empobrecidos que también dependen de esta industria como es el caso de Bali.

Todas las personas entrevistadas están de acuerdo en que el sector supuso una mejoría en sus vidas y que por lo general, ha resultado positivo o muy positivo para la isla. No obstante, la COVID-19 ha afectado gravemente al trabajo del 96% de éstas en mayor o menor medida. De hecho, el 67% de las encuestadas ha perdido su empleo como consecuencia de la pandemia. Es importante señalar también que el 58% siempre ha trabajado en el sector turístico como puede contemplarse en el gráfico 3.9.

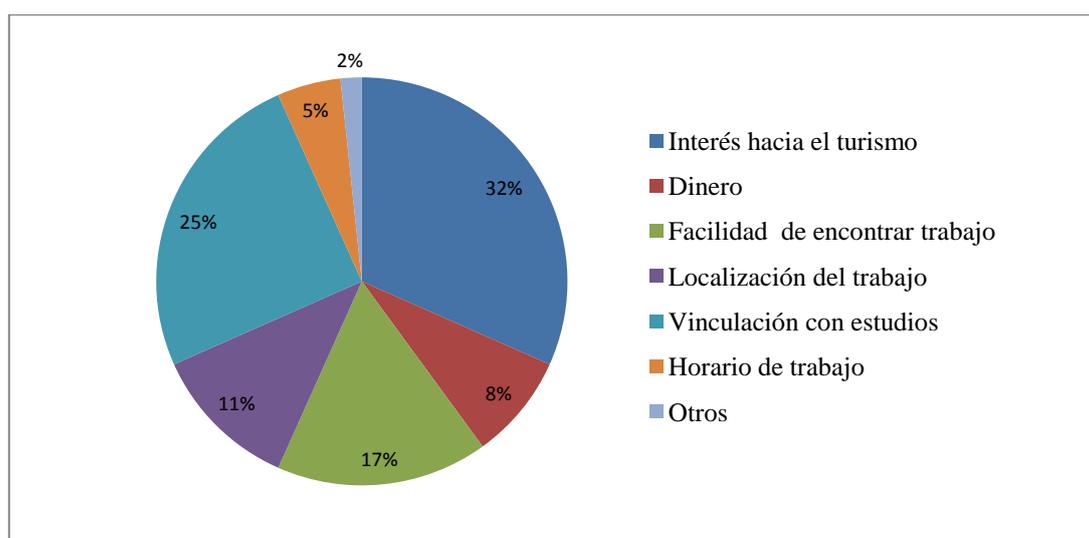
Gráfico 3.9: Sector previo de las personas encuestadas antes de trabajar en el turismo



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en la encuesta realizada

Entre las personas que vienen de otros sectores, el interés hacia el sector y la vinculación con sus estudios han sido los motivos principales por los que se habían movido al turismo. Véase gráfica 3.10.

Gráfico 3.10: Motivo por el que las personas de otros sectores se cambian al turismo

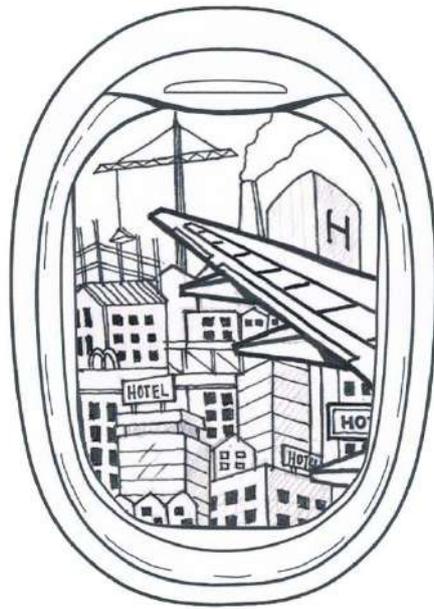


Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en la encuesta realizada

Esta crisis es un buen momento para plantearse si merecería la pena dejar de apostar por el monocultivo turístico para abrirse a otras alternativas. A pesar de la experiencia previa con la crisis de los bombardeos, el 65% de las participantes va a seguir intentando trabajar en el turismo mientras que el 33% no sabe qué hacer. Sin embargo, si se les diera la oportunidad, el 61% estaría dispuesto a cambiar de sector laboral y comenzar un empleo diferente, a pesar de que vayan a seguir intentando dedicarse al turismo.

Indonesia tiene un alto nivel de vulnerabilidad social con infraestructura pública inadecuada y una inexistente red de seguridad social. Esto queda demostrado con la pérdida de trabajo de miles de personas durante esta crisis de la COVID-19 en Bali. Los desarrollo políticas, particularmente en relación con la industria del turismo, se centran en los beneficios económicos sin tener en cuenta aspectos de vital importancia como la participación local o los impactos socio-ambientales. Durante la crisis que causaron los atentados aumentó la concienciación popular (Gurtner, 2004), pero la participación de la comunidad en la realización de políticas sigue siendo muy escasa en Bali a día de hoy.

El poder sigue en manos de unas pocas personas locales (hombres y de casta superior), y de los actores extranjeros que controlan el mercado y son, en última instancia quienes determinan las estrategias de desarrollo de estos territorios de acuerdo con sus propios intereses.



“En la actualidad, lo único peor que no tener turismo es tener demasiado turismo”.
(Harvey, 2020)

4. CONCLUSIONES

El turismo, como parte de un proceso de urbanización, es una herramienta que el capitalismo utiliza para seguir reproduciéndose y seguir acumulando capital y riqueza mientras que el espacio donde se establece se ve transformado y explotado. En el caso de los territorios empobrecidos, y bajo el pretexto de que con el turismo se conseguirá el desarrollo y erradicar la pobreza, se necesitan determinadas políticas, llevadas a cabo por diferentes actores, para poder implantar este sector. Entre estos actores se encuentran organismos internacionales como el BM o el FMI, los cuales para perpetuar el modelo económico dominante, incentivan y persuaden a los estados a abrirse al turismo, a menudo con paquetes de reformas o asistencia financiera. Los estados también juegan un papel importante, ya que para sumarse al boom turístico tienen que preparar las bases legales y construir la infraestructura necesaria, de manera que puedan llegar las empresas transnacionales a explotar el territorio, normalmente originarias de los países del norte global.

A pesar de que el turismo llegase a Bali en la época en la que Indonesia era colonia de Holanda, fue en la era de Suharto cuando empezó a explotarse este sector de manera intensiva gracias a la ayuda del BM. Desde entonces, el turismo no ha parado de expandirse a lo largo y ancho de la isla trayendo consigo diferentes impactos. Los impactos positivos más evidentes son el crecimiento económico y la aparición de nuevos empleos. Sin embargo, son numerosos los impactos negativos que se dan, así como, el aumento de las desigualdades, la pérdida de la agricultura, la cada vez más evidente escasez de agua, la urbanización masiva, la turistificación o la degradación cultural y paisajística, entre otros.

Además, el turismo, en general, crea diferentes desigualdades. No todas las personas que trabajan en el sector tienen las mismas oportunidades ni condiciones laborales. El turismo es conocido por sus precarias condiciones de trabajo, pero éstas son aún más precarias para las clases más bajas, para las personas migrantes que llegan al destino turístico y tienen que aceptar cualquier tipo de trabajo, y más precarias aún para las mujeres, quienes además tienen que seguir cumpliendo con sus trabajos en torno al hogar y los cuidados. En el caso de Bali, la casta, vinculada a la clase social, es también un factor determinante.

No solo eso, sino que la vulnerabilidad del sector, la cual queda en evidencia en las épocas de crisis, es otra de las características del turismo. La actual crisis de la COVID-19 ha tenido un gran impacto en el turismo mundial. En Bali especialmente, la crisis de la pandemia está teniendo gran incidencia ya que depende totalmente de la llegada de turistas para poder sobrevivir. A pesar de que el turismo de Bali sufriera otra crisis anterior, se optó por seguir apostándolo todo al sector turístico, lo cual ha supuesto el desempleo de muchas personas de la isla y que muchas estén tratando de volver a recuperar antiguos trabajos, como la agricultura.

Por todo ello, se considera que la lógica expansionista neoliberal marcada por una economía basada en la construcción y vinculada a la explotación turística del territorio no tiene en cuenta los límites y las capacidades naturales de la isla. Además, la depredación del territorio edificando espacios agrarios y espacios naturales está marcando la memoria colectiva de las nuevas generaciones. Asimismo, habría que hacer hincapié en que Bali ha sido explotada con la lógica minera, una vez se desnaturalice del todo y se termine de explotar, las empresas turísticas se trasladarán a nuevos territorios para repetir el mismo proceso.

Una vez estudiado el caso del turismo en Bali, se puede decir que no es un modelo sostenible y que además, genera desigualdad, partiendo de la base de que se ha creado una clase trabajadora para servir las necesidades de la clase turista que llegan a la isla, pero también teniendo en cuenta las diferentes situaciones, conflictos e impactos que crea. No obstante, los resultados de la investigación realizada a través de la encuesta, muestran cómo a pesar de que la mayoría de las personas participantes hayan perdido su empleo como consecuencia de la crisis de la COVID-19, de que tan solo el 17% tuviera una calidad de vida laboral adecuada y de las cada vez más innegables consecuencias negativas que el turismo estaba trayendo consigo a la isla, hay un sentimiento positivo en torno al turismo. La mayoría de las personas encuestadas opina que el turismo ha resultado muy positivo para la isla, y le gustaría que se recuperase de la crisis actual, para poder continuar trabajando en esta industria en el futuro. Esto sirve para recordar que, como decía en el apartado de la introducción, se ha realizado el trabajo desde un contexto completamente diferente y ajeno al estudiado, y con una mirada y una forma de entender la realidad muy diferente a la balinesa. Por tanto, y a pesar de haber hecho hincapié en las numerosas desigualdades que genera el turismo a lo largo del trabajo por considerarse de gran importancia desde el punto de vista del que se realiza la investigación, se puede interpretar que la transformación económica que ha generado el sector turístico ha tenido también una influencia muy positiva en la isla y en la vida de la población balinesa.

Sin embargo, tratando de alcanzar una perspectiva más general, el turismo ha convertido el mundo en un tablero en el que participan sociedades de condiciones muy desiguales entre sí. De este modo, cabría cuestionarse hasta qué punto es ético y justo seguir tratando de fomentar esta actividad que invita a unas sociedades privilegiadas y enriquecidas a explotar y saquear los territorios de las sociedades empobrecidas, creando además una clase trabajadora para servir sus “necesidades” de ocio. Por todo ello para futuras líneas de investigación, sería interesante estudiar la posibilidad de cambiar el modelo de turismo que estaba dándose en Bali antes de la llegada de la crisis, a un modelo más justo y sostenible. A su vez, una investigación más en profundidad podría servir para repensar el propio concepto de turismo en sí, analizando si es una actividad inevitablemente nociva e injusta o si existe la posibilidad de concebirlo desde un punto de vista sostenible y respetuoso para todas las personas.



5. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Arturo; Palafox, Alejandro y Anaya, Julis Sderis (2015). “El turismo y la transformación del paisaje natural”. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [En línea] 24 (47-1), 19-29, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/859/85939868002.pdf> [Consultado el: 08/10/2020]

Aledo, Antonio (2008). “De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial”. *Arbor ciencia, pensamiento y cultura* [En línea], 184 (729), 99-113, disponible en: <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i729.164> [Consultado el: 07/11/2020]

Antara, Made y Sumarniasih, Made Sri (2017). “Role of Tourism in Economy of Bali and Indonesia”. *Journal of Tourism and Hospitality Mangement* [En línea], 5 (2), 34-44, disponible en: <https://doi.org/10.15640/jthm.v5n2a4> [Consultado el: 04/05/2020]

Ashley, Caroline; Boyd, Charlotte y Goodwin, Harold (2000). “Pro-Poor Tourism: Putting poverty at the heart of the tourism agenda”. *Natural Resource Perspectives* [En Línea], 51, disponible en: <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/2861.pdf> [Consultado el: 10/11/2020]

Bianchi, Raoul (2009). The “Cultural Turn” in Tourism Studies: A Radical Critique. *Tourism Geographies: An International Journal of Tourism Space, Place, and Environment* 11 (4): 485–504, disponible en: [10.1080/14616680903262653](https://doi.org/10.1080/14616680903262653) [Consultado el: 08/10/2020]

Buades, Joan (2006). “Turismo, la globalización invisible”. *Revista Pueblos* [En línea] 22, disponible en: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article418> [Consultado el: 20/05/2020]

Buades, Joan; Cañada, Ernest y Gascón, Jordi (2012). *El turismo en el inicio del milenio: una lectura a tres voces*. Madrid: Foro de Turismo Responsable, Colección Thesis 3.

Cahyadi, Ni Made Ayu; Sasongko, Sasongko; Adi Saputra, Putu (2018). “Inclusive growth and leading sector in Bali”. *Economic Journal of Emerging Markets* [En línea] 10(1), 99-110, disponible en: <https://journal.uin.ac.id/JEP/article/view/8220> [Consultado el: 19/11/2020]

Cañada, Ernest (2015). *Las que limpian los hoteles: Historias ocultas de precariedad laboral*. Icaria.

Cañada, Ernest y Gascón, Jordi (2016). “Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción”. *PASOS, Revista de*

Turismo y Patrimonio Cultural y Foro de Turismo Responsable, [En línea] 5, 5-36, disponible en: http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEedita_16_Definitivo_e-book.pdf [Consultado el: 08/11/2020]

Coordinating Ministry for Economic Affairs (CMEA) (2011). *Master plan: Acceleration and expansion of Indonesia economic development, 2011-2025*, disponible en: file:///C:/Users/HP/Downloads/ASEAN_Indonesia_Master%20Plan%20Acceleration%20and%20Expansion%20of%20Indonesia%20Economic%20Development%202011-2025.pdf [Consultado el: 02/12/2020]

Cole, Stroma y Browne, Mia (2015). “Tourism and water inequity in Bali: A social-ecological systems analysis”. *Human ecology*, [En línea] 43 (3), 439-450, disponible en: [10.1007/s10745-015-9739-z](https://doi.org/10.1007/s10745-015-9739-z) [Consultado el: 10/12/2020]

Cole, Stroma (2016). “A Gendered Political Ecology of Tourism and Water”. *Political Ecology of Tourism: Community, Power and the Environment*. Londres: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315717227> [Consultado el: 10/12/2020]

Cuevas, Tomás (2015). “Matices pluridisciplinarios de la actividad turística”. *Noesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [En línea] 4(1), 19-30, disponible en: <https://doi.org/10.20983/noesis.2015.12> [Consultado el: 08/11/2020]

De Kadt, Emanuel (1979). *Turismo ¿pasaporte al desarrollo? Perspectivas sobre los efectos sociales y culturales del turismo en países en vías de desarrollo*. Madrid: Endymion.

Escalera, Alejandro; Palafox, Alejandro y Ángeles, Manuel (2018). “La producción del espacio turístico en la era del capitaloceno”. *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* [En línea] 0(1), disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1254.pdf> [Consultado el: 21/10/2020]

Fagertun, Anette (2013). “Gendered labor in "Paradise": Tourism as an engine of change in Bali”. *IAS The Newsletter* [En línea] 66, disponible en: <https://www.ias.asia/the-newsletter/article/gendered-labor-paradise-tourism-engine-change-bali> [Consultado el: 10/12/2020]

Fagertun, Anette (2016). “Labour in Paradise: Gender, Class and social Mobility in the Informal Tourism Economy of Urban Bali, Indonesia”. *The Journal of Development Studies* [En línea] 53 (3): 331-345, disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/00220388.2016.1184248> [Consultado el: 10/12/2020]

Gascón, Jordi y Ojeda, Diana (2014). *Turistas y campesinado. El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización*. El Sauzal: Pasos Edita, Foro de Turismo Responsable

Gössling, Stefan (2002). “Global environmental consequences of tourism”. *Global Environmental Change*, [En línea] 12 (4), 283-302, disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0959-3780\(02\)00044-4](https://doi.org/10.1016/S0959-3780(02)00044-4) [Consultado el: 07/10/2020]

Guerra, Debbie y Skewes, Juan Carlos (2010). “Acumulación por desposesión y respuestas locales en el remodelaje de los paisajes estuariales del sur de Chile”. *Chungará (Arica)* [En línea] 42(2), 451-463, disponible en: 463. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562010000200008> [Consultado el: 15/12/2020]

Gurtner, Yetta (2004). “After the Bali bombing-the long road to recovery”. *Australian Journal of Emergency Management* [En línea] 19 (4), 56-66, disponible en: <https://search.informit.com.au/documentSummary;dn=376310894743772;res=IELHSS> [Consultado el: 10/12/2020]

Gurtner, Yetta (2016). “Returning to Paradise: investigating issues of tourism crisis and disaster recovery on the island of Bali”. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, [En línea] 28, 11-19, disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2016.04.007> [Consultado el: 10/12/2020]

Harvey, David (2005). “El “nuevo” Imperialismo: Acumulación por desposesión”. *Socialist Register 2004*, [En línea], 99-128, disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf> [Consultado el: 15/12/2020]

Harvey, David (2008). “El derecho a la ciudad”. *New left review* [En línea], 53, 23-39, disponible en: <https://newleftreview.es/issues/53/articles/david-harvey-el-derecho-a-la-ciudad.pdf> [Consultado el: 06/05/2020]

Harvey, David (2020). *Razones para ser anticapitalistas*. Traducción de Paula Vasile. Buenos Aires: CLACSO

Hiernaux Nicolas, Daniel (2002). “Turismo e Imaginarios”. *FLACSO. Cuaderno de Ciencias sociales* [En Línea], 123, 7-33, disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20120815033220/cuaderno123.pdf [Consultado el: 15/10/2020]

Hitchcock, Michael y Putra, I Nyoman Darma (2007). *Tourism, Development and Terrorism in Bali*. Hampshire: Ashgate.

Lefebvre, Henri (2013). *La producción del espacio*. Traducción de Emilio Martínez Gutiérrez. Madrid: Capital Swing

Lopez, Ángeles; Marín, Gustavo (2010). “Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad 2010*, [En Línea], XXXI(123),

disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292010000300008 [Consultado el: 15/10/2020]

Macrae, Graeme (2003). “The value of Land in Bali: Land tenure, Land Reform and Commodification.” *Inequality, crisis and social change in Indonesia: The muted worlds of Bali* [En línea], 143-165 disponible en: <https://doi.org/10.4324/9780203401910> [Consultado el: 11/11/2020]

Macrae, Graeme (2016). “Community Community and cosmopolitanism in the new Ubud”. *Annals of Tourism Research* [en línea] 59, 16–29. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.annals.2016.03.005> [Consultado el: 11/11/2020]

Moore, Jason (2015). *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. Verso Books, 61-82.

Moore, Jason (2016). “El fin de la naturaleza barata: o cómo aprendí a dejar de preocuparme por “el” medioambiente y amar la crisis del capitalismo” *Relaciones Internacionales*, 33, 143-174, disponible en: <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/6731> [Consultado el: 22/10/2020]

Moreno, Daniela y Cañada, Ernest (2018). *Dimensiones de género en el trabajo turístico*. Albasud [En línea], disponible en: <http://www.albasud.org/noticia/es/1037/dimensiones-de-g-nero-en-el-trabajo-tur-stico> [Consultado el: 07/10/2020]

Neef, Andreas (2019). *Tourism, Land Grabs and Displacement: A Study with Particular Emphasis on the Global South*. Auckland

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2008). *De Davos a Bali: la contribución del turismo al reto del cambio climático*. Madrid: OMT. Disponible en: www.unwto.org

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2017). *International Tourism Highlights*, disponible en: <https://www.unwto.org/publications> [Consultado el: 26/06/2020]

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2019). *International Tourism Highlights*, disponible en: <https://www.unwto.org/publications> [Consultado el: 26/06/2020]

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020). *World Tourism Barometer*, disponible en: <https://www.unwto.org/publications> [Consultado el: 22/12/2020]

Palafox, Alejandro (2013). “El turismo como eje de acumulación”. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences* [En Línea], 161-174, disponible en https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.42347 [Consultado el: 07/10/2020]

Pickel-Chevalier, Sylvine y Budarma, Ketut (2016). “Towards sustainable tourism in Bali: A western paradigm in the face of Balinese cultural uniqueness”. *Mondes du tourisme* [En línea], disponible en: <https://doi.org/10.4000/tourisme.1187> [Consultado el: 21/10/2020]

Pisani, Elizabeth (2014). *Indonesia, Etc.: Exploring the Improbable Nation*. Jakarta: WW Norton & Company.

Portillo, Alfredo (2002). “Una estrecha relación entre el turismo, la geografía y el mercadeo”. *Geoenseñanza* [En línea], 7(1), 109-113, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360/36070209> [Consultado el: 14/10/2020]

Pratama, Roy y Rosyidie, Arief (2017). “Social impacts of tourism industry caused by agricultural land use change in tourism infrastructure development in Ubud region, Gianyar regency, province of Bali, Indonesia”. *ASEAN Journal on Hospitality and Tourism* [En línea], 15, 36-47, disponible en: <http://dx.doi.org/10.5614%2Fajht.2017.15.1.3> [Consultado el: 21/12/2020]

Richards, Greg (2017). “El consumo de turismo en la posmodernidad o en la modernidad líquida”. *Oikonomics*, [En línea] 7, 5-11, disponible en: <https://doi.org/10.7238/o.n7.1702> [Consultado el: 22/10/2020]

Rosenberg, Ruben (2018). *Tourism and Land Grabbing in Bali. A Research Brief*. Amsterdam: Transnational Institute

Sigit, Irianto; Anjana, Komang y Wardani, Widyarini (2020). “Function Transfer of Agricultural Land to be Settlements and Tourism in Gianyar District, Bali”. *Dialogos*, [En línea], 24(2), 79 – 91, disponible en: <https://doi.org/10.4025/dialogos.v24i2.72> [Consultado el: 21/12/2020]

Thalasselis, Cristina (2020). “Internacionalización del turismo y desarrollo capitalista en América Latina”. *Encuentros*, 18(3), 76-87, disponible en: <https://doi.org/10.15665/encuent.v18i3.2131> [Consultado el: 14/10/2020]

Vargas, Elva Esther; Castillo, Marcelino y Zizumbo, Lilia (2011). “Turismo y sustentabilidad: una reflexión epistemológica”. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, 706-721, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180717583008> [Consultado el: 26/11/2020]

van Noorloos, Femke (2013). “El turismo residencial: ¿Acaparamiento de tierras? Un proceso fragmentado de cambio socio-espacial, desplazamiento y exclusión”. *Alba Sud, Colección Opiniones en Desarrollo* [en línea] 16, 1-25. Disponible en: <http://www.albasud.org/publicacion/es/60/el-turismo-residencial-iquest-acaparamiento-de-tierras-un-proceso-fragmentado-de-cambio-socio-espacial-desplazamiento-y-exclusion> [Consultado el: 08/11/2020]

Wardana, Agung (2019). *Contemporary Bali: Contested space and governance*. Springer.

WEBGRAFÍA

Biznet Networks (2020). “Gianyar, Ubud”, disponible en: <https://www.biznetnetworks.com/en/company/network/city/place/ubud> [Consultado el 13/12/2020]

Colectivo Tot inclòs (2018). *Tot Inclòs. Danys i conseqüències del turisme a les nostres illes*. España. Disponible en: <http://totinclos.cat/> [Consultado el: 26/06/2020]

Doing Business (2019). “Clasificación de las economías”, disponible en: <https://espanol.doingbusiness.org/es/rankings> [Consultado el: 20/01/2021]

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2020). Población mundial, disponible en: <https://www.unfpa.org/es/data/world-population-dashboard> [Consultado el: 20/01/2020]

Hosteltur (2020). “Ranking de las 300 cadenas hoteleras más grandes del mundo”, disponible en: https://www.hosteltur.com/138708_ranking-de-las-300-cadenas-hoteleras-mas-grandes-del-mundo.html [Consultado el: 01/02/2021]

Indonesia Investments (2020). Disponible en: <https://www.indonesia-investments.com/> [Consultado el: 08/12/2020]

Joe, Tanuvi (2021). “Plastic Pollution: Bali’s Iconic Beaches Are Buried In Plastic With 60 Tonnes Garbage Collected Each Day” en Green Queen [En línea], disponible en: <https://www.greenqueen.com.hk/plastic-pollution-balis-iconic-beaches-are-buried-in-plastic-with-60-tonnes-garbage-collected-each-day/#:~:text=According%20to%20experts%2C%20Bali's%20famous,a%20worldwide%20marine%20pollution%20crisis> [Consultado el: 06/02/2021]

Ministerio de asuntos exteriores, Unión Europea y Cooperación (2020). “Ficha país: República de Indonesia”, Disponible en: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/INDONESIA_FICHA%20PAIS.pdf [consultado el 11/11/2020]

Montoro, Patricia (2018). “El Grand Tour y los primeros turistas” en Despertaferro [en línea], disponible en: <https://www.despertaferro-ediciones.com/2018/grand-tour-y-los-primeros-turistas/> [Consultado el: 03/10/2020]

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2019). “Informe sobre Desarrollo Humano 2019”, disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf [consultado el 10/12/2020]

Statista (2020). “Number of international tourist arrivals in Asia Pacific from 2010 to 2019, by region”, disponible en: <https://www.statista.com/statistics/261703/international-tourist-arrivals-in-asia-and-the-pacific-by-region/#:~:text=The%20Asia%20Pacific%20region%20has,139%20million%20international%20tourist%20arrivals>. [Consultado el: 26/11/2020]

Statista (2020)a. “Evolución de la aportación directa del sector turístico al PIB en el mundo de 2013 a 2019”, disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/640133/aportacion-directa-del-sector-turistico-al-pib-mundial/> [Consultado el: 26/11/2020]

Statistics of Bali Province (BPS) (2021). Disponible en: <https://bali.bps.go.id/> [consultado el 20/01/2021]

Statistics Indonesia (BPSa) (2021). Disponible en: <https://www.bps.go.id/> [consultado el 20/01/2021]

Tripmart (2021). “Top Hotel Brands in Bali, Indonesia”, disponible en: <https://www.tripmart.com/info/indonesia/bali/hotelchains.html> [Consultado el: 26/01/2021]

Westreicher, Guillermo (2019). “Industrialización por sustitución de importaciones” en Economipedia [En Línea], disponible en: <https://economipedia.com/> [Consultado el: 24/11/2020]

6. ANEXO I: PLANTEAMIENTO Y DISEÑO DE LA ENCUESTA

6.1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Justificación del tema

El objeto de estudio de la presente investigación nace de la necesidad de entender cuál es la situación actual de las personas que se dedican al sector del turismo en Bali, sobre todo frente a la crisis de la COVID-19. La información obtenida a través de este trabajo de investigación servirá para tratar de entender mejor el modelo de turismo que predomina en Bali y a su vez analizar si se trata de un modelo de desarrollo precario para las personas trabajadoras del sector del turismo en la isla.

Objetivos

En cuanto a los objetivos de la investigación se pueden distinguir uno general y cinco específicos. El objetivo general consiste en conocer el nivel de vulnerabilidad de la industria turística en Bali. Los objetivos específicos son los siguientes: (1) determinar cuáles son los incentivos principales por los cuáles las personas en Bali deciden trabajar en el sector del turismo; (2) determinar el nivel de desempleo que ha supuesto la crisis de la COVID-19 en el sector turístico en Bali; (3) determinar si la calidad de vida laboral de las mujeres es peor que la de los hombres en el sector turístico en Bali ; y (4) conocer el grado de satisfacción de las personas trabajadoras del sector acerca del desarrollo del turismo en la isla.

Metodología

Tomando en consideración que el presente estudio pretende descubrir la situación que se está dando en Bali, Indonesia, en la actualidad, debido a la crisis de la COVID-19, concretamente en el sector turístico, se han **utilizado técnicas de investigación mixtas** para poder llevar a cabo la metodología más práctica posible, teniendo en cuenta la distancia y la situación global de riesgo de contagio del virus COVID-19, de manera que no suponga una situación de peligro o riesgo para las personas participar en la investigación.

Principalmente se ha utilizado la **técnica cuantitativa**, para recoger información socio-demográfica a partir de una encuesta que pueda ser contestada a través de un formulario en Internet. Se trata de un formulario realizado a través de la aplicación de “Google Forms”, el cual puede responderse a través de teléfonos móviles, ordenadores u otros dispositivos. Sin embargo, previo a la encuesta, se ha utilizado la **técnica cualitativa** realizando tres entrevistas a tres trabajadores del sector turístico a través de plataformas virtuales. Estas entrevistas han resultado de gran utilidad para empezar a comprender la situación actual y para poder formular unas preguntas lo más adecuadas posibles para la encuesta mencionada.

Se trata de una **investigación básica** donde el marco de desarrollo es **de campo**, de manera que se permita obtener la información necesaria para realizar el análisis de

resultados. Asimismo, la fuente de datos por un lado será **primaria**, al recoger la información directamente del estudio de campo a través de técnicas cuantitativas y cualitativas (entrevistas y encuestas) y, por otro lado, **secundaria** ya que se ha contado con información socio-demográfica recogida y analizada previamente. Además puede calificarse como **descriptiva y seccional**, ya que su objetivo responde a establecer relaciones entre los hechos y no pretende tener continuidad en el tiempo. Consecuentemente, las variables que se tendrán en cuenta a la hora de realizar la investigación, son, principalmente, la edad, el género, el nivel de estudios, y el origen.

Preguntas de investigación

En cuanto a las preguntas de investigación, se ha creído conveniente plantearse cuatro para la óptima realización del estudio:

P1: ¿La crisis de la COVID-19 ha afectado más a las mujeres que trabajan en el sector del turismo en Bali que a los hombres que trabajan en el mismo sector?

P2: ¿La crisis de la COVID-19 ha afectado más a ciertos tipos de empleo dentro del sector turístico en Bali que a otros?

P2: ¿Es el salario el factor más determinante para los y las trabajadoras a la hora de empezar a trabajar en el sector turístico?

P3: ¿Están los y las trabajadoras del sector turístico en Bali contentas con el modelo del turismo que predomina en la isla?

A continuación se plantean cuatro hipótesis factibles que responden a las preguntas de investigación, respectivamente, para ayudarnos a seguir un hilo conductor coherente que permita la extracción de resultados válidos.

H1: La crisis de la COVID-19 ha afectado más a las mujeres que a los hombres que trabajan en el sector del turismo en Bali

H2: Los y las trabajadoras de hoteles y otros alojamientos son los más afectados.

H3: El salario es el factor más determinante para los y las trabajadoras a la hora de empezar a trabajar en el sector turístico

H4: Los y las trabajadoras del sector turístico en Bali están satisfechas con el modelo del turismo que predomina en la isla.

Delimitación de población estudio:

El estudio estará abierto a todas las personas que tengan empleos en el sector del turismo en Bali o bien personas con empleos que dependan directamente del turismo en Bali y que quieran participar. Se calcula que en 2014 había 628,585 personas que trabajan en este sector en Bali (Antara y Sumarniasih, 2017).

6.2. DISEÑO CUANTITATIVO

En primer lugar, se plantea el diseño de naturaleza cuantitativa en formato de encuesta, que responda al objetivo de facilitar tanto la obtención de datos como la interpretación de éstos, para extraer en última instancia conclusiones claras al respecto.

Estructura de las hipótesis

H1: La crisis de la COVID-19 ha afectado más a las mujeres que a los hombres que trabajan en el sector del turismo en Bali

- Variables: Género
- Unidades: personas que tengan empleos en el sector del turismo en Bali o bien personas con empleos que dependan directamente del turismo en Bali dividido por género
- Término lógico: más que a

H2: En concreto los y las trabajadoras de hoteles y otros alojamientos son las más afectadas.

- Variables: Empleos del sector turístico
- Unidades: personas que tengan empleos en el sector del turismo en Bali o bien personas con empleos que dependan directamente del turismo en Bali dividido por género
- Término lógico: más que

H3: El salario es el factor más determinante para los y las trabajadoras a la hora de empezar a trabajar en el sector turístico.

- Variables: Aspectos que determinan
- Categorías: Características de los empleos (salario, horarios, ubicación del trabajo...) y sectores laborales
- Término lógico: más que

H4: Los y las trabajadoras del sector turístico en Bali están poco satisfechas con el modelo del turismo imperante en la isla.

- Variables: Nivel de satisfacción
- Unidades: personas que tengan empleos en el sector del turismo en Bali o bien personas con empleos que dependan directamente del turismo en Bali dividido por género
- Término lógico: no hay (hipótesis descriptiva)

Indicadores

Tabla 6.1: Preguntas planteadas para los indicadores unidimensionales.

Indicador	Pregunta planteada	Posibles respuestas
Género	¿Con qué género se identifica?	Hombre, Mujer, Otro
Edad	¿Qué edad tiene usted?	18,19,20.....etc
Nivel educativo	¿Cuál es su nivel de estudios?	Educación obligatoria, educación terciaria, educación superior, otros
Disciplina de estudio	¿Guardan sus estudios relación con el sector del turismo?	Si / No
Origen	¿Es usted balinés/balinesa?	Si / No
Lugar de residencia	¿En qué zona de Bali vive en la actualidad?	Ubud, Pemuteran, Karangasem...etc
Lugar de trabajo	¿En qué zona de Bali trabaja?	Ubud, Pemuteran, Karangasem...etc
Profesión	¿A qué se dedica?	Taxista, trabajadora/dueña de restaurante, trabajadora/dueña de hotel...etc
Tiempo en el sector del turismo	¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el sector del turismo?	0-2 años/ 2-5 años/ 5-10 años/10-15 años/15-20 años/ Más de 20 años
Tiempo de trabajo	¿Cuántas horas al día dedicaba a su empleo relacionado con el turismo antes de la COVID-19?	0-4 horas/ 4-8 horas/ 8-10 horas / Más de 10 horas
Salario	¿Cuál era su salario mensual aproximado antes de la COVID-19?	0-2 millones IDR/ 2-4 millones IDR/ 4-8 millones IDR/ 8-12 millones IDR/ Más de 12 millones IDR/ No sabe- No contesta
Profesión previa	¿En qué sector trabajaba antes de trabajar en el sector turismo?	Siempre en el turismo/ Agricultura-Pesca- Ganadería/ Minería/ Industria/ Construcción/ Servicios/ Comercio/ Otros
Alicientes para trabajar en el turismo	En caso de que antes trabajara en otro sector ¿cuál es el motivo por el que empezó a trabajar en el turismo?	Dinero / Mayor interés / Localización del empleo / Horario / Facilidad de encontrar empleo /

		vinculación con estudios
Turismo como mejora económica antes de la COVID-19	¿Considera usted que habían mejorado sus ingresos económicos , gracias al turismo, antes de la COVID-19?	Si / No/ No sabe-No contesta
Turismo como mejora de vida antes de la COVID-19	¿Considera usted que el turismo supuso una mejora en su vida, antes de la COVID-19?	Si / No/ No sabe-No contesta
Impacto de la COVID-19 en el empleo	¿En qué grado considera que ha afectado negativamente a su trabajo la COVID-19?	Mucho / Bastante / Poco / Nada
Situación laboral actual	¿Sigue usted en la actualidad, durante la crisis de la COVID-19, trabajando?	Si / No
Predicción sobre situación laboral futura	¿Después de la crisis de la COVID-19 le gustaría seguir trabajando en su empleo relacionado con el turismo?	Si / No/ No sabe-No contesta
Ayudas oficiales	¿Está usted recibiendo alguna ayuda oficial (económica o de otro tipo) por haberse quedado sin trabajo, en caso de haberse quedado sin empleo durante la crisis de la COVID-19?	Si / No
Afección del turismo en Bali	¿Considera que el turismo ha supuesto una mejora en la vida de los y las balinesas?	Si / No
Factor positivo en Bali	¿Cuál diría que es el factor más positivo del turismo en Bali?	

Tabla 6.2: Preguntas planteadas para los indicadores unidimensionales.

Variable	Pregunta planteada	Posibles respuestas
Calidad de vida laboral	¿Cuál es su nivel de motivación por su trabajo?	Muy alto / Alto / Bajo / Muy Bajo
	¿Cómo de contento/a está con su salario?	Mucho / Bastante / Poco / Nada
	¿Cómo de contento/a está con el horario de su trabajo?	Mucho / Bastante / Poco / Nada
	¿Qué grado de estrés le genera su empleo, antes de la COVID-19?	Muy alto / Alto / Bajo / Muy Bajo

Índice indicador multidimensional de calidad de vida laboral

Para calcular la calidad de vida laboral de cada individuo de la muestra se ha dividido la variable calidad de vida laboral en varias dimensiones que permitirán hacer un estudio más riguroso, estas son: la motivación por el trabajo, la satisfacción con el salario, la satisfacción por la el balance vida-trabajo y el nivel de estrés que le genera el empleo. En estas 4 dimensiones las posibles categorías serán: “Mucho, Bastante, Poco y Nada” por un lado, o bien, “Muy Alto, Alto, Bajo y Muy Bajo”. Para cada dimensión se ponderará de la siguiente manera: el número de “Mucho” o “Muy alto” multiplicado por dos, más el número de “Bastante” o “Alto” multiplicado por uno. En el caso concreto del nivel de estrés la respuesta “Muy bajo” multiplicado por dos, mientras que la respuesta “bajo” multiplicado por uno.

Para el cómputo general del indicador calidad de vida laboral se contará con un mínimo de puntos de 0 y un máximo de 8, dividiendo las respuestas de la población de la siguiente forma:

- De 0 a 3 baja calidad de vida laboral
- De 4 a 6 mínima calidad de vida laboral
- De 7 a 8 calidad de vida laboral adecuada

Diseño del formulario

Versión original (en indonesio) disponible en:

https://docs.google.com/forms/d/10XQKmpJIHZFcIJjON8iCDTzk4NGtP_ycuIJfNeQ/OE/edit

Versión traducida al castellano:

ENCUESTA SOBRE EL TURISMO Y EL IMPACTO DE LA COVID-19 EN EL TURISMO DE BALI

La presente encuesta se dirige a todas las personas que trabajan en Bali en el sector del turismo, o que su trabajo dependa del turismo (trabajadores/as de hoteles, homestays, restaurantes, oficinas de turismo, tiendas, oficinas de cambio de dinero, taxistas, propietarios/as, obreros/as, artesanos/as, etc.) y se puede rellenar en menos de 5 minutos. Es una encuesta acerca del turismo y del impacto de la COVID-19 en el turismo de Bali, forma parte del trabajo académico de un estudiante de máster de la universidad y los datos obtenidos son completamente anónimos y sin ánimo de lucro.

Lea las preguntas detenidamente y rellene las siguientes casillas

Primer grupo: Datos personales

1. Género:

- Hombre
- Mujer
- Otro

2. Edad

3. Indique su nivel de estudios.

- Educación Obligatoria
- Educación Terciaria
- Educación Superior
- Otros

4. ¿Guardan sus estudios relación con el sector del turismo?

- Si
- No

5. ¿Es usted balinés/a?

- Si
- No.

Si es balinés/a indique de qué parte de Bali es originariamente

Indique de dónde es, si usted no es balinés (*ejemplo, Lombok*)

6. ¿En qué parte de Bali vive en la actualidad?

Segundo grupo: situación laboral antes de la COVID-19

7. ¿En qué zona de Bali realiza su trabajo relacionado con el turismo?

8. ¿A qué se dedica?

- Taxista
- Trabajadora/dueña de oficina de turismo
- Trabajadora/dueña de oficina de cambio de dinero
- Trabajadora/dueña de un warung, restaurante, bar, discoteca...
- Trabajadora/dueña de un hotel, hostel, homestay...
- Propietario/a de terreno
- Artesano/a
- Comercio: tiendas, puesto en el mercado...
- Trabajadora en el ámbito de la construcción
- Otros

9. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el sector del turismo?

- Entre 0 y 2 años (2 incluido)
- Entre 2 y 5 años (5 incluido)
- Entre 5 y 10 años (10 incluido)
- Entre 10 y 15 años (15 incluido)
- Entre 15 y 20 años (20 incluido)
- Más de 20 años

10. ¿Cuántas horas al día dedicaba a su empleo relacionado con el turismo antes de la crisis de la COVID-19?

- Entre 0 y 4 horas (4 incluido)
- Entre 4 y 8 horas (8 incluido)
- Entre 8 y 10 horas (10 incluido)
- Más de 10 horas
- Otros

11. ¿Diría que estaba contento con el horario de su empleo relacionado con el turismo antes de la crisis de la COVID-19?

- Mucho
- Bastante
- Poco
- Nada

12. ¿Cuál era el salario mensual aproximado que le proporcionaba su empleo relacionado con el turismo, antes de la crisis de la COVID-19?

- Entre 0 y 2 millón de IDR (2 incluido)
- Entre 2 y 4 millones de IDR (4 incluido)
- Entre 4 y 8 millones de IDR (8 incluido)
- Entre 8 y 12 millones de IDR (12 incluido)
- Más de 12 millones de IDR

- NS/NC

13. ¿Diría que estaba contento con el salario de su empleo relacionado con el turismo antes de la crisis de la COVID-19?

- Mucho
- Bastante
- Poco
- Nada

14. ¿En qué sector trabajaba antes de trabajar en el sector turismo?

- Siempre he trabajado en el sector del turismo
- Agricultura/Ganadería/Pesca
- Minería
- Industria
- Artesanía
- Construcción
- Servicios (Educación, sanidad....)
- Comercio
- Otros
- NS/NC

15. En caso de que antes trabajara en otro sector ¿cuál es el motivo por el que empezó a trabajar en el turismo?

- Interés
- Vinculación con estudios
- Dinero
- Localización del trabajo (cercanía de casa, etc.)
- Horario de trabajo
- Facilidad a la hora de encontrar un trabajo en el sector del turismo
- Otros

16. ¿Considera usted que habían mejorado sus ingresos gracias al turismo, antes de la crisis de la COVID-19?

- Si
- No
- NS/NC

17. ¿Considera usted que el turismo supuso una mejora en su vida, antes de la crisis de la COVID-19?

- Si
- No
- NS/NC

18. ¿Antes de la crisis de la COVID-19 cuál era su nivel de motivación por su empleo relacionado con el turismo?

- Muy alto
- Alto
- Bajo

- Muy bajo

19. ¿Antes de la crisis de la COVID-19 qué grado de estrés le producía su empleo relacionado con el turismo?

- Muy alto
- Alto
- Bajo
- Muy bajo

Tercer grupo: situación laboral desde la llegada de la COVID-19

20. ¿En qué grado considera que ha afectado negativamente a su trabajo la crisis de la COVID-19?

- Mucho
- Bastante
- Poco
- Nada

21. ¿Sigue usted en la actualidad, durante la crisis de la COVID-19, trabajando en su empleo relacionado con el turismo?

- Si
- No

22. ¿Después de la crisis de la COVID-19 le gustaría seguir trabajando en su empleo relacionado con el turismo?

- Si
- No
- NS/NC

23. ¿Está usted recibiendo alguna ayuda oficial gubernamental/regional (económica o de otro tipo) por haberse quedado sin empleo durante la crisis de la COVID-19? (En el caso de que usted se haya quedado sin empleo)

- Si
- No

Cuarto grupo: situación del turismo en Bali en general

24. ¿Considera usted que el turismo, en general, ha supuesto una mejora en la vida de los balineses?

- Si
- No

25. ¿Cuál diría que es el factor más positivo del turismo en Bali?

26. ¿En qué grado cree que el turismo está perjudicando a la cultura balinesa?

Indique por qué

- Mucho

- Bastante
- Poco
- Nada

¿Por qué?

27. ¿En qué grado cree que el turismo está perjudicando al medioambiente en Bali y en el planeta en general? Indique por qué

- Mucho
- Bastante
- Poco
- Nada

¿Por qué?

28. ¿Considera que el nivel de vida es más caro en Bali desde la llegada del turismo?

- Si
- No
- NS/NC

29. ¿Si pudiera cambiar su actual empleo relacionado con el turismo por otro empleo no relacionado con el turismo, lo cambiaría?

- *Si.*
- *No*
- *NS/NC*

30. ¿Por lo general, cómo de positivo cree que es el turismo en Bali?

- Muy positivo
- Positivo
- Poco Positivo
- Nada Positivo

31. ¿Si no está contento con el modelo de turismo actual, ¿cree usted que otro tipo de turismo sería posible? Si usted cree que “Si”, indique cómo cree que sería.

- *Si*
- *No*
- *NS/NC*

¿Cómo sería?